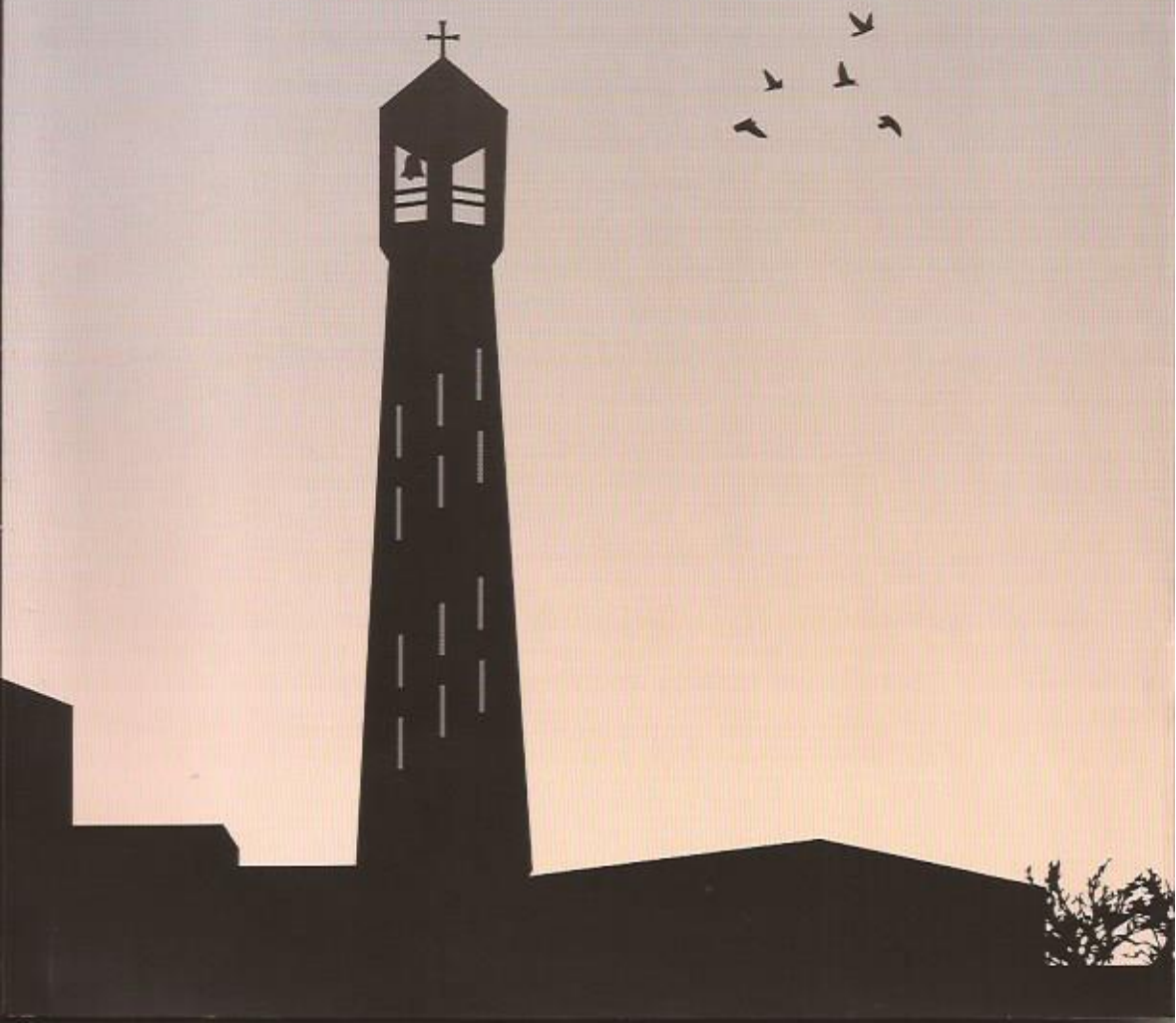
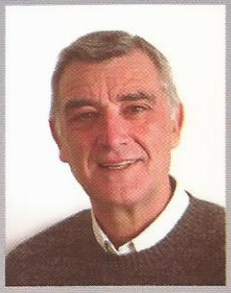
Carlos Raúl Albeverio

Una comunidad, una iglesia

Historia del templo parroquial de San Andrés de Giles





Carlos Raúl Albeverio
(San A. de Areco, 1955).
Cursó los estudios primarios y secundarios en San Andrés de Giles. Es Veterano de Guerra de Malvinas.
Arquitecto (UBA 1980), desarrolló su profesión en forma independiente.
Ejerció tareas docentes como profesor y directivo en la Escuela de Educación Técnica N° 1 "Jorge A. Maciel".
Consejero escolar en el período 2007-2011.
Desde su adolescencia colaboró y participó activamente en diversas actividades de la Parroquia San Andrés Apóstol, de donde surge su interés por realizar este trabajo de investigación.

Carlos Raúl Albeverio

Una comunidad, una iglesia

Historia del templo parroquial de San Andrés de Giles

Editorial Vitagraf SH
Mercedes Bs. As.
2022

Albeverio Carlos Raúl
Una Comunidad, una iglesia: Historia del templo parroquial de San Andrés de Giles / Carlos Raúl Albeverio.
1ª. Edición especial – Mercedes - Vitagraf, 2022.
80 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-25634-3-1

I. Historia. I. Título
II. CDD 253.0982

Diseño de tapa DI Ana Clara Jonte

Impreso por Editorial Vitagraf SH

Calle 22 N° 261 – 6600 Mercedes – Pcia de Bs. As.
Tel. 02324 – 433011
E-mail: vitagraf@gmail.com
Página Web: www.vitagraf.com.ar

Hecho el depósito que prevé la Ley 11.723
ISBN 978-987-98904-6-2

Este lugar es nada menos que
la casa de Dios y la puerta del cielo.
(Gén. 28.17)

Mi Casa será llamada
Casa de oración para todos los pueblos.
(Is. 56.7)

A la memoria del P. Alberto Kaufmann

"Este pueblo, mi pueblo,
Nació de una plegaria
Con un gusto a pampa
Y a soledades.
La cruz fundó su nombre
Y cavó los cimientos de la fe de su gente.
Después creció mansamente,
con una paz campesina de trigales."

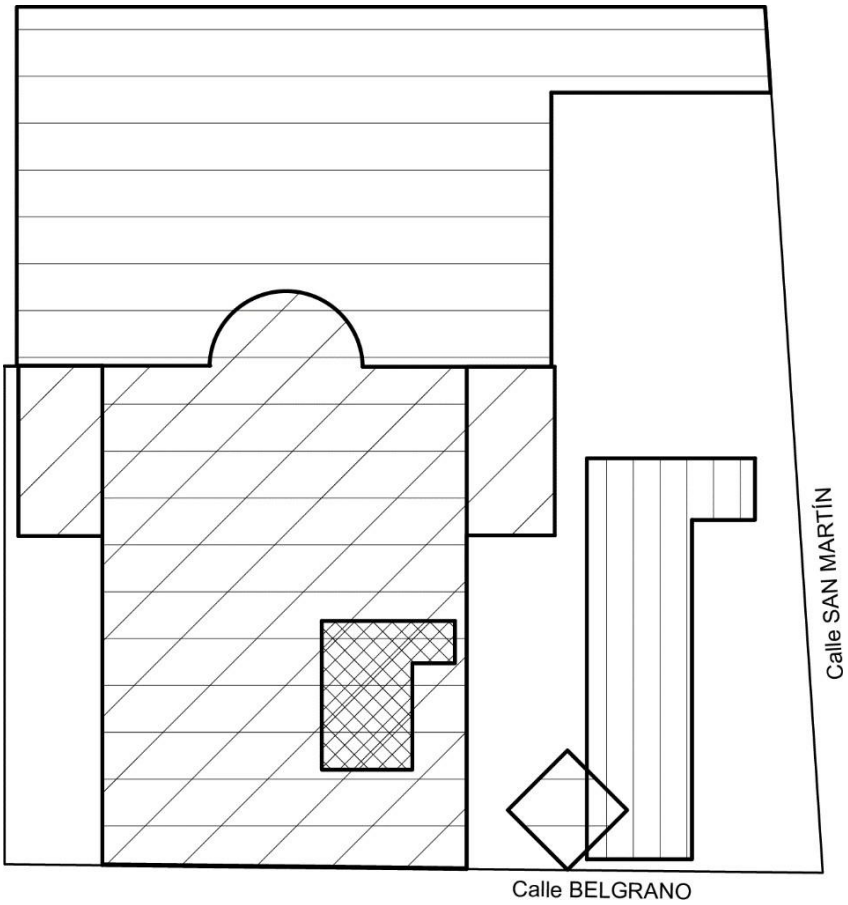
Celebramos con entusiasmo, la aparición de este libro, *"Una comunidad, una iglesia"*, que se ocupa de historiar la evolución del templo fundador, desde el oratorio inicial, de 1806, hasta la iglesia actual.

La obra, escrita con rigor histórico y documental, con memorias de vecinos, siempre tan importantes, y con detalles técnicos y arquitectónicos, además de fotografías, revela un profundo interés y afecto del autor por este sitio espiritual: la Iglesia San Andrés Apóstol.

Muchas generaciones de gilenses han vivido las instancias más importantes de sus vidas al amparo de las centenarias paredes, varias veces renovadas a través del tiempo. *"Una comunidad, una iglesia"* es un libro que esperábamos, porque da respuesta a muchos interrogantes.

Para docentes, alumnos, feligreses, vecinos y para todos los que gustan de escudriñar el pasado, *"Una comunidad, una iglesia"*, es una obra necesaria y de grata lectura.

GRACIELA MARÍA LEÓN



ORATORIO

PRIMERA IGLESIA

SEGUNDA IGLESIA

TERCERA IGLESIA

El croquis indica la ubicación de los sucesivos templos objeto de este trabajo, en el lugar en que el P. Vicente Piñero "*señalando la* [parcela] *que moraba a la Plaza; frente al Norte, para situar en ella el Oratorio, o Capilla, y las correspondientes habitaciones para el capellán*".
La posición del Oratorio y la Primera Iglesia son aproximados.

A finales de octubre de 1977, la comunidad de la parroquia San Andrés Apóstol, en San Andrés de Giles, se aprestaba a inaugurar la torre de su iglesia. Con este hecho concluiría la obra iniciada varias décadas antes y que había insumido tantos esfuerzos y sacrificios. El cura párroco, P. Alberto Kaufmann, invitaba a todos los gilenses a participar de la esperada ceremonia e insistía en que se llevara a los niños porque, decía, la inauguración de una torre no se repite en la vida. Recuerdo la emoción que nos embargaba durante el esperado acto y el prolongado tiempo en que repicaron las campanas, hasta que todos los presentes tuvimos la oportunidad de tocarlas personalmente.

Hoy, casi cincuenta años después, habiendo sido testigo de las obras de refacción del templo durante toda mi infancia y buena parte de la adolescencia, participado de muchas actividades de las que se realizaron para recaudar los fondos necesarios y compartido largas charlas sobre el tema con el P. Kaufmann y el arquitecto Hugo Addesso, compruebo con tristeza que, prácticamente, no existen registros de ningún tipo acerca de su gestión y desarrollo y, mucho menos, sobre los de los edificios que lo precedieron.

Este trabajo es un intento por recopilar toda la información posible, para compartirla con los interesados en el tema y, fundamentalmente, trasmitirla a las futuras generaciones, antes de que el paso del tiempo se lleve los recuerdos que poseemos algunos convecinos y la escasa documentación a que he podido acceder. También me propuse tratar de aclarar algunas polémicas existentes sobre la demolición del anterior edificio, aunque reconozco que en este caso no puedo aportar más que mi propia interpretación.

He tratado de extraer de las obras sobre la historia local realizadas por José C. Burgueño, Secundino N. García, José H. Rocha y, sobre todo, las Memorias de Vicente Cutillas, los datos referidos exclusivamente a la

construcción de los sucesivos edificios de la iglesia parroquial. Las he completado con algunas notas explicativas, los importantes testimonios de convecinos y, sabrán disculpar los lectores, los propios recuerdos, interpretaciones y opiniones de este improvisado cronista sobre varios asuntos. Para facilitar la comprensión he incluido las fotografías disponibles y un glosario.

He llamado a este trabajo *"Una comunidad, una iglesia",* porque entiendo que ambas están íntima y profundamente entrelazadas, y que la construcción de los sucesivos templos nunca hubiera sido posible sin el empeño, el esfuerzo y la participación de la comunidad parroquial. El resultado se presenta a continuación.

CARLOS RAÚL ALBEVERIO

EL ORATORIO – EL INICIO

La historia de la donación de las tierras en las que hoy se asienta la ciudad de San Andrés de Giles ha sido ampliamente desarrollada por historiadores como José C. Burgueño y Secundino N. García, quienes incluso tuvieron acceso a documentos originales, algunos ahora perdidos. Otro importante aporte realizó Vicente Cutillas en sus memorias, relatando tradiciones orales y sus propias vivencias. Por ese motivo me limitaré a realizar una breve reseña para introducir el tema objeto de este trabajo.

A principios del año 1793, el cura párroco de San Antonio de Areco, P. Vicente Piñero, se dirigió a Juan Francisco Suero, entonces propietario de estas tierras, preocupado porque:

> *"En campos sobre la Cañada que llaman de Giles como a unas cinco leguas tenemos muchos vecinos que están esperando una capilla (...) una casa de Dios humilde para erigir si nos concedéis una porción en un paraje aparente al caso."* [1]

Meses después, en octubre de 1793, mientras una comisión realizaba la mensura de las tierras, sometidas a un antiguo pleito sobre su propiedad, Suero:

> *"Expuso en este acto era su voluntad donar seiscientas varas de tierra con los fondos correspondientes al Niño Jesús y San José para que en dicho terreno se formase una Capilla y presente el cura y vicario del Partido de Areco Don Vicente Piñero admitió la dicha donación (...)"* [2]

El Cura inició en febrero de 1794 un expediente ante la Curia Eclesiástica de Buenos Aires solicitando autorización para construir la capilla. Fue por su empeño que, en noviembre de 1797, Domingo Hidalgo, el restante

---

[1] GARCÍA, S. "La otra historia". Pág. 33.

[2] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles (desde sus orígenes hasta 1930)". Pág. 50.

pleitista, ratificó la donación de Suero y en octubre de 1800 el Virrey Marqués de Avilés autorizó la fundación. Ya sin obstáculos de ningún tipo, el P. Piñero:

> *"(...) tomó nueva posesión del expresado terreno (...) hizo delinear en él, sobre las márgenes de la Cañada de Giles, una Población con las correspondientes Calles y Plaza, formando quadras de Cien varas de largo y ciento de ancho (...) y señalando la que moraba a la Plaza; frente al Norte, para situar en ella el Oratorio, o Capilla, y las correspondientes habitaciones para el capellán; y empezó a venderlas (...)"* [3]

La venta de estas cuadras restantes, permitiría, seguramente, reunir los fondos para edificar el edificio.

Por fin, el domingo 30 de noviembre de 1806, festividad de San Andrés Apóstol, se celebró la primera misa en el Oratorio, día que se considera el fundacional de San Andrés de Giles. Supongo que la fecha de esta ceremonia es el motivo por el que dio ese nombre al oratorio, dado que la donación había sido realizada por Suero al Niño Jesús y San José.

Imaginemos qué características tenía ese edificio. Es necesario aclarar que los únicos datos que poseemos son los aportados por Vicente Cutillas en sus Memorias y recibidos por tradición oral, ya que cuando se erigió el oratorio él se encontraba en España. Por eso son susceptibles de errores.

Relata Cutillas, y mantengo su propia ortografía, que:

> *"Interín iba haciendo estas ventas, formó un Oratorio paredes de adove crudo, techo de Teja, de ocho varas de largo, y cinco y media de ancho, con una muy pequeña Sacristía; en el que colocó por Patron a San Andrés Apostol (...)"* [4]

siendo éstos los únicos datos sobre la edificación de que disponemos.

Acerca de la ubicación, podemos afirmar que se encontraba en la misma manzana que ocupa el actual templo parroquial, la que le fuera destinada en su momento por el P. Piñero. Quizás, aproximadamente, en el mismo lugar que la actual iglesia.

---

[3] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 27.

[4] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 27.

El edificio era de reducidas dimensiones, aproximadamente siete metros (ocho varas) de largo por cuatro metros setenta y cinco centímetros (cinco y media varas) de ancho. Nada sabemos de la sacristía, excepto que era muy pequeña. Refiere Cutillas que fue construido de adobe crudo y techo de tejas, sin ninguna mención a sus restantes características. Los materiales utilizados permiten inferir que se intentó darle al lugar de culto la mayor solidez posible, dado que, en su apariencia, poco se diferenciaría de los "humildes ranchitos" que lo rodeaban que, dada la pobreza general de la época y la falta de materiales nobles, serían construcciones de chorizo con estructura de palos y techados con paja.

Junto al oratorio existía un pequeño cementerio tal como se acostumbraba en la época. Se encontraba, según Secundino García, en el costado este.

El Arq. Carlos Moreno [5] explica que los adobes utilizados para las construcciones se fabricaban en tierra seleccionada, amasada y mezclada con estiércol o paja para que fuera más adhesiva. Luego se volcaban en moldes llamados "adoberas" y se secaban al sol. Sus dimensiones eran de una cuarta por dos y de un espesor de cuatro dedos, es decir, aproximadamente, 20 x 40 x 7 centímetros. En terrenos altos, se realizaba una excavación superficial a partir de la que se levantaban los muros de adobe, con mortero de barro. El gran peligro para estas construcciones era la humedad, por lo que solían ser recubiertas con un revoque exterior.

Para las cubiertas de tejas, se utilizaban las piezas llamadas "musleras" o de medio canal, de unos 40 centímetros de largo. Usualmente se colocaban sobre un "enmaderado de cañas" y se aseguraban con cal. Para la estructura se utilizaban maderas duras del Paraguay que, a veces, por su elevado costo se reemplazaban por troncos de palmera.

Ninguna referencia tenemos de las aberturas, seguramente muy rústicas; ni de los solados que, en esa época, eran habitualmente de tierra apisonada. Tampoco sabemos nada del equipamiento litúrgico, que podemos suponer muy humilde.

---

[5] MORENO, C. "De las viejas tapias y ladrillos". Pág. 89 y ss.

El emprendedor y tesonero P. Piñero, a cuyo empeño debemos la construcción del Oratorio y la fundación del pueblo, falleció cuando la pequeña población sería aún, al decir de Cutillas, una agrupación de "ranchitos en terrenos cercados de tunas y poblados de árboles de durazno". En homenaje a su memoria y esfuerzo, tomo las palabras que le dedica Burgueño:

> *"(...) el activo y celoso Cura Vicario Don Vicente Piñero, que terminó sus días a la sombra de la misma iglesia* [la segunda de San Antonio de Areco] *el 19 de diciembre de 1809, y cuyos restos mortales descansaron al pie de los viejos muros levantados por su esfuerzo y perseverancia. Bien merecía tal sepultura quien los edificó trabajando sin descanso y quien dirigió los destinos morales de la parroquia durante veintisiete años, casi continuos."* [6]

También en estas tierras se preocupó de las necesidades espirituales de sus feligreses y construyó un Oratorio para atenderlas.

Relata Cutillas [7] que, una vez inaugurado el Oratorio, continuó la venta de los terrenos "del Santo" y el pueblo fue desarrollándose e incrementando su extensión. La disponibilidad de terrenos aumentó por la donación de otras 100 varas de tierra que efectuara Juan Dionisio Hidalgo en 1823.

Los feligreses recibían atención espiritual solamente cuando concurría el párroco, o cuando pasaban por el lugar sacerdotes misioneros. Ante esta dificultad, surgió entre los vecinos el deseo de separar al templo del Curato de Areco. En 1814 se iniciaron los trámites ante la Curia de Buenos Aires, que resultaron infructuosos por la oposición del párroco.

En 1823 se reanudaron las gestiones y, aunque continuaba la negativa con el argumento de la inconveniencia de desmembrar demasiado el Curato, consiguieron que, para acallar los debates, la Curia Eclesiástica, en agosto de 1827, erigiera al Oratorio como Ayudantía de Parroquia. Tomó posesión, como teniente cura, el P. José M. Vera que podía oficiar todos los servicios parroquiales, excepto la administración de las rentas, reservada al párroco de Areco.

---

[6] BURGUEÑO, J. "Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de S. A. de Areco". Pág. 131.

[7] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 28.

Una vez obtenido lo que reclamaban, los vecinos se vieron obligados a emprender, "a su costa" como remarca Cutillas, varias acciones. Las mismas consistieron en:

- Construir un cementerio, porque por disposición gubernamental, desde 1822 no estaba permitido enterrar a los difuntos en los templos ni junto a ellos. El nuevo enterratorio se ubicaba, según Cutillas, a siete cuadras del Oratorio, aproximadamente en la actual calle Francia entre Carlos Pellegrini y Quintana. Era pequeño, de 700 varas cuadradas (aproximadamente 525 m2.) y humilde porque solo estaba cercado de zanja.
- Edificar una casa para habitación del sacerdote, ubicada en el terreno que ocupara el cementerio, es decir al este del oratorio. La construcción de diez varas de extensión era de ladrillos, no ya de adobe, y cubierta de azotea. Las cubiertas planas, o azoteas, se construían sobre vigas de palma de relativa duración o, de permitirlo la economía, con las eternas vigas de quebracho o urunday. Las vigas, que estaban simplemente apoyadas sobre el muro y con una separación de aproximadamente 55 centímetros, cubrían una luz de 4,00 a 4,50 metros, distancia que representaba el límite de su capacidad y el módulo para la construcción en ancho de los cuartos. Sobre esta estructura se colocaban alfajías de madera y se terminaban con una o dos órdenes de ladrillos o baldosas de techo sobre tejuelas, todas asentadas con mortero de cal.[8] La nueva construcción era, como vemos, más sólida que el templo y sus dimensiones, por lo expuesto, serían aproximadamente de 8,66 por 4,00 a 4,50 metros.
- Proveer al templo de todo lo necesario, "ornamentos y campanas" dice Cutillas, lo que permite suponer que se habría edificado algún campanario o, al menos, una espadaña. Cabe aclarar que en los templos rurales no se construían torres campanario; la llamada Capilla de Montalvo, construida en Luján en 1685, presentaba un muro lateral elevado con aberturas para tres campanas y la segunda iglesia de San Antonio de Areco una espadaña en el frente. [9] Quizás alguna de ellas sirviera de modelo.

---

[8] MORENO, C. "De las viejas tapias y ladrillos". Pág. 108.

[9] BURGUEÑO, J. "Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de S. A. de Areco". Pág. 129.

Los vecinos continuaron en su empeño de independizarse de la Parroquia de Areco, siempre con la oposición del párroco que se veía afectado por la pérdida de rentas.

Por fin, tras muchas gestiones, el 29 de noviembre de 1830 consiguieron que se erigiera la Parroquia de San Andrés de Giles. El primer párroco fue el P. Santiago Rocha.

El 5 de enero de 1832 se creó el Partido de San Andrés de Giles, designándose el primer Juez de Paz, D. Juan Gregorio Carrasco.

Establecidas las autoridades civil y religiosa, dice Cutillas que la administración y venta de los terrenos de la población, los llamados "del Santo", pasaron a una Comisión presidida por el Juez de Paz y formada por el Cura Párroco y cuatro vecinos, lo que permite suponer que el producto de las ventas seguiría beneficiando a la Iglesia, aunque desde 1821 los bienes eclesiásticos habían pasado a propiedad del Estado.

Relata Cutillas que en el año 1834 el Oratorio se encontraba en estado ruinoso por lo precario de la construcción original y a pesar de los cuidados de los vecinos. También era necesaria la construcción de un templo de mayores dimensiones ante el aumento de la población. Se procedió entonces a su demolición, destinándose provisionalmente para iglesia la casa del sacerdote.

Para casa habitación se construyó otra, con paredes de ladrillo y techo de paja.

> *"(...) esta Casa se componía de una pieza de seis a siete varas de largo con regular ancho, un pequeño dormitorio y una cocina mediana".* [10]

La ubicación de esta casa, que quizás coincidiera con la del oratorio, era la del templo actual, ya que debió ser demolida para construir la segunda iglesia cuyo lugar ocupa la contemporánea. De ser cierta mi suposición, todos los templos, excepto la primera iglesia, habrían ocupado el mismo lugar.

El humilde templo provisorio fue el que se utilizó en diciembre de 1837 cuando se produjo la visita del Obispo Diocesano, D. Mariano Medrano y Cabrera, quien fuera jubilosamente recibido por la población. El prelado, sin

[10] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 29.

embargo, se hospedó en la “cómoda casa de azotea” del vecino Juan Gregorio Carrasco, próxima a la iglesia.

Esta es la historia del oratorio original que prestó sus servicios por aproximadamente dos décadas. Fue silencioso testigo de las luchas de la comunidad por conseguir independizarse de San Antonio de Areco y del constante desarrollo de la población que creció a su sombra.

LA PRIMERA IGLESIA

Los únicos datos que tenemos de este edificio son los aportados por Vicente Cutillas que, por entonces, ya residía en el pueblo y era uno de sus vecinos más caracterizados. Relata en sus Memorias que en el año 1838 los vecinos decidieron edificar un nuevo templo, cansados de las incomodidades que causaban las reducidas dimensiones de la iglesia provisional que utilizaban desde 1834, cuando se demolió el Oratorio. Obtenidos los permisos para la construcción se procedió a la apertura de los cimientos en septiembre de 1838. Fue necesario demoler la iglesia provisoria, que como expresé antes era la casa parroquial original, para utilizar sus materiales, lo que demuestra la escasez de fondos disponibles. Por este motivo se utilizó interinamente como templo, la vecina casa de azotea de D. Juan Gregorio Carrasco, en la que se había alojado el obispo el año anterior.

Cutillas describe la nueva construcción con sencilla admiración, por lo que me permito tomar su relato:

> *"(...) dándole al edificio veinte y dos varas de largo, y cinco y tres cuartas de ancho, marcando en él quatro Capillas, a los costados para altares, a más del altar mayor, un regular Coro con su correspondiente ventana, y media reja a la Plaza, un hermoso púlpito en el Centro, cuatro ventanas de medio Cuerpo para luz, y una elevada Puerta al frente, y otra casi igual al costado, con lo que daba, entrada desahogada, y clarísima luz; teniendo a la inmediación del altar mayor, la puerta de la Sacristía, que es de como cuatro y media, a cinco varas cuadradas."* [11]

Advierte que las dimensiones del nuevo templo, unos 19,00 x 5,00 metros, no eran muy amplias, pero sí más cómodas para los habitantes del

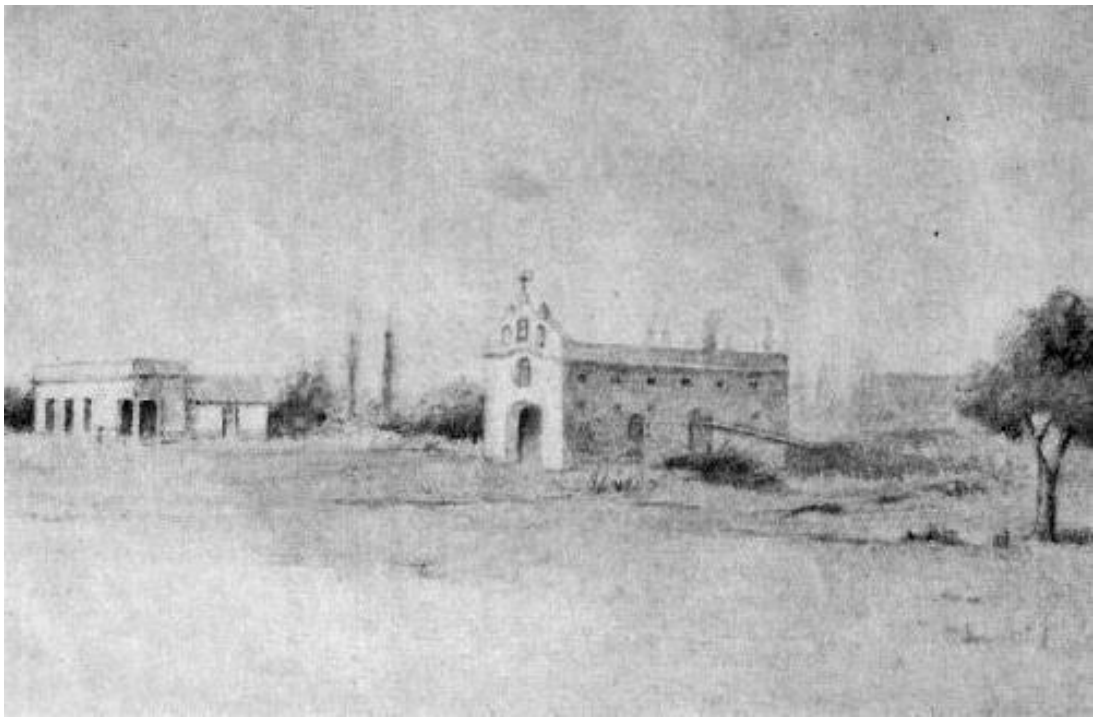
11 PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 30.

partido. También destaca que el elevado precio de la madera, la cal y demás materiales exigían grandes sumas para la continuación de los trabajos, pero que pudieron seguir las obras "por los religiosos deseos, constancia y generoso desprendimiento de los vecinos".

La descripción de Cutillas permite suponer que el edificio estaría ubicado hacia la esquina, donde se encuentra actualmente la casa parroquial.

Ningún otro dato existe de las características arquitectónicas del nuevo edificio, pero me atrevo a suponer que quizá se pareciese a la iglesia de San Antonio de Areco que inaugurara el P. Piñero en 1792 y similar a otras contemporáneas de pueblos de campaña. Burgueño la describe así:

> *"La iglesia vieja, como se la llamaba entonces, constaba de una sola nave, con techumbre de ripia, de dos aguas sostenidas por gruesas cabriadas de madera del Paraguay, sin cielo-raso, con piso de gruesas baldosas de fabricación local y una torre-campanario."* [12]



Segundo templo de San Antonio de Areco (1782–1869)

La fotografía de una vista a lápiz de ese templo, tomada en 1845, es presentada por Burgueño en su libro. Aunque aquel edificio casi doblaba en dimensiones al local, se observan en ella los gruesos muros de ladrillos con

[12] BURGUEÑO, J. "Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de S. A. de Areco". Pág. 128.

su espadaña al frente, el techo de tejas a dos aguas, las puertas al frente y al costado y las ventanas del coro y laterales. Todos estos detalles se aproximan a los citados por Cutillas y quizás, reitero que es solo una suposición personal, por la proximidad geográfica la iglesia podría haber servido como modelo a los constructores gilenses.

En noviembre de 1841, el nuevo templo estaba terminado y fue inaugurado con grandes fiestas religiosas y civiles en las que se manifestó la alegría de la población por el logro alcanzado. Refiere Cutillas que:

> *"En este estado quiso el vecindario dar una inequívoca prueba de lo enteramente satisfecho que se hallaba al ver realizado su designio; contribuyendo con nuevas cantidades que sirviesen de un fondo capaz de hacer frente a los gastos que demandaba la colocación o apertura: a fin de que el divino culto fuese servido con esplendor: y a los concurrentes en general se les obsequiase con la más generosa esplendidez y delicadeza."* [13]

Las celebraciones religiosas, con la liturgia propia de la época, duraron cuatro días, con la participación de numerosos sacerdotes, ministros y hasta músicos y cantores para darles mayor solemnidad. Se bendijo el nuevo edificio, la imagen del Patrono se llevó en procesión para ser colocada en el altar mayor y se celebraron diariamente misas solemnes.

Cutillas describe también en detalle las fiestas populares que incluyeron la ornamentación de calles con numerosas banderas y arcos. Para agasajar a los participantes se realizaron comidas, recepciones de gala y bailes populares.

Llama la atención que, siendo tan meticuloso y detallista en la descripción de todos los actos, no se refiera a la función religiosa del último día, 1º de diciembre, aunque sí al asado posterior. Por su parte, el Juez de Paz, D. Pedro A. Rodríguez, comunicó al Gobierno las celebraciones, por nota del 6 de diciembre, manifestando:

> *"(...) el primero del corriente tuvo lugar una Solemne Misa con Tedeum, en acción de gracias al Ser Supremo por las continuas y gloriosas Victorias conseguidas por las armas Federales sobre los Salvajes*

[13] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 31.

unitarios, y completa conclusión de estos. (...) en la tarde, el infrascrito asociado a los Sres. Sacerdotes, los vecinos del partido (...) y un crecido número de Señores Federales, precedidos de la música, se dirigió a una quinta donde estaban preparadas diez vacas asadas con cuero (...) una explicación minuciosa de la función tanto Religiosa como Federal que ha comprendido cinco días en este pueblo (...) tan solemne y entusiasta como las de la Capital más Religiosa y decidida Patriota"[14]

Es evidente que nuestro historiador, ciudadano español, no estaba de acuerdo con lo realizado o no quiso comprometerse en disputas políticas. Divisiones internas de las que creíamos que nuestro terruño había permanecido al margen.

Habiendo cumplido el propósito de edificar un nuevo templo, no se desentendieron los vecinos de las necesidades de la Parroquia. Lo primero que encararon fue la ampliación de la vivienda. Dice Cutillas:

"Téngase presente que esta casa se componía de una pieza de seis a siete varas de largo con regular ancho un dormitorio pequeño, una cocina mediana; pero a fines del año cuarenta y nueve se le aumentó una pieza también de ladrillo techo de paja con cinco varas de largo, y algo más de ancho; y a más una pequeña cocina paredes de barro, techo de paja: con lo que quedó de regular comodidad la Casa y decente, pues la nueva pieza quedó empapelada, con cielo raso; todo hecho por los vecinos, como la anterior, de la Casa, y demás Obras públicas." [15]

Dos años después, el nuevo párroco encontró la iglesia "bastante escasa de ornamentos y útiles" por lo que se avocó a la tarea de subsanar las caren-cias. Retomo el relato de Cutillas, con su sintaxis original, porque muestra su admiración por las adquisiciones realizadas y el aspecto que adquirió la iglesia:

"Cinco candeleros de platino de tres, cuatro y cinco luces. Una bujía de madera decentemente adornada para seis luces; Una Armazón de Madera con seis gradas de altura con un magnífico Tabernáculo [altar] *sostenido por cuatro hermosas columnas, con una Urna de Cristal*

---

[14] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles (desde sus orígenes hasta 1930)". Pág. 167.

[15] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 41.

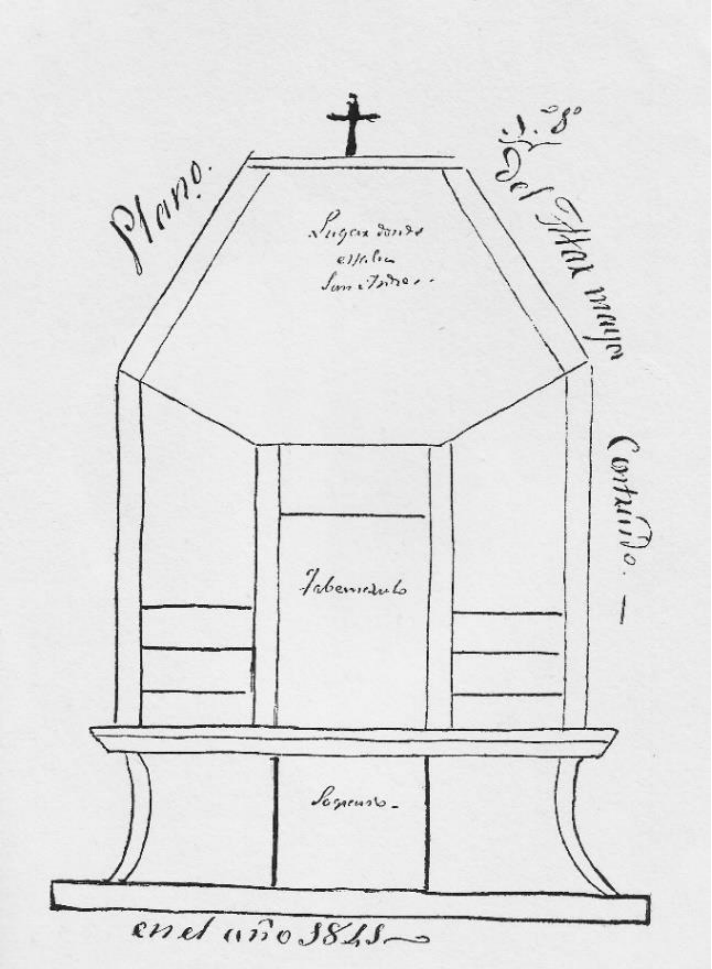
triangulada para el depósito y monumento de Semana Santa. Una magnífica y hermosa Araña de latón color punzó y amarillo, guarnecida por infinitos espejos y cadenas de cristal teniendo en su circunferencia interior y exterior cuarenta y ocho bujías para igual número de luces todo sostenido por una majestuosa columna del mismo metaly colores guarnecidas también de espejos que se eleva en el centro de ella. Esta alhaja que por muchos años había servido en la Honorable Sala de Representantes de la Provincia de Buenos Ayres dejó de prestar allí su servicio para pasar a continuarlos en este Templo en cuyo centro fue colocada a la altura de tres varas (...) el día ocho de julio de mil ochocientos cincuenta y uno. Dos majestuosas figuras angélicas de rica madera y de más de cinco pies de altura cada una sosteniendo un hermoso candelero elevado la una a la derecha, y otra a la izquierda, que fueron colocadas en ambos lados del Altar mayor, que, con su imponente presencia, elegante y delicada escultura infundían respeto y devoción, y contribuían al esplendor del Divino Culto. Ambas imágenes por muchos años ocuparon lugar distinguido en el Altar mayor de la Catedral de Buenos Ayres (...) de donde fueron trasladadas a esta Iglesia (...) el día diecinueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y uno. Entre los varios y útiles se encuentra un Misal riquísimo (...) También una Alba de rico genero (...) con elegancia capaz de servir en cualquier función clásica (...) Una Colección completa de Cuadros del vía Crucis, carroza fúnebre, y porción de otras menudencias de ornamentos y útiles que omito aquí, que hacen memorable a su autor y enriquecen este Templo." [16]

Especial atención presta a las características del altar mayor que fue totalmente renovado y del que presenta un dibujo:

"Como el Altar mayor fuese bastante desnudo su retablo (...) fue preciso quitarlo y rebajándolo un poco sin variarle la figura fue colocado al lado de la Epístola [es decir a la derecha] *aumentándose así un Altar más en la Iglesia y en consecuencia se construyó de buena madera un nuevo Altar mayor que se colocó en el lugar del antiguo teniendo un Sagrario* [se refiere al propio altar]*, y sobre éste un regular y desahogado Tabernáculo, a cada lado de éste un nicho para colocar en él una imagen de regular altura, estos y el Tabernáculo divididos por cuatro*

[16] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 41.

hermosas columnas, sobre las que descansa un lúcido cornisón adornado de finas molduras y sobre éste en su centro un espacioso y magnífico nicho en el que se colocó la imagen del Patrón San Andrés.



Croquis del altar mayor, según Cutillas

Este Altar fue colocado en el lugar del antiguo el día Veinte de Octubre de mil Ochocientos cincuenta y uno quedando pintado de color blanco hasta que mejorando las circunstancias se le pudiese dar otros colores." [17]

Continuando con el equipamiento del templo, relata Cutillas que el 1º de diciembre de 1855 se incorporó un órgano de lengüeta donado por la Sra. María Sosa de Monsalvo, de un valor de cinco mil quinientos pesos de

[17] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 43.

entonces. El 10 de febrero de 1856 se colocó una campana de 273 libras (unos 124 kilogramos) llamada *"¡Estela Matutina!"*. Aclara que los vecinos aportaron seiscientos pesos de los tres mil seiscientos veintinueve que costó, el resto fue costeado con dinero del "terreno del Santo". [18]

Carecemos de mayores referencias sobre este edificio, la primera iglesia de nuestro pueblo, inaugurada en el año 1841. Solo sabemos que veinte años después se colocó la piedra fundamental del edificio que habría de reemplazarla, ante la necesidad de darle una mayor capacidad. El edificio que tanto esfuerzo había costado construir se utilizaría solamente por dos décadas.

[18] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días. Pág. 60 ss.

LA SEGUNDA IGLESIA

Este templo, el segundo construido en reemplazo del oratorio original, fue conocido por algunos de nuestros actuales convecinos. Sin embargo, dado que la construcción del edificio que lo reemplazó comenzó hace más de setenta años, los recuerdos que conservan de él son vagos. Tampoco existe ninguna documentación técnica y solo algunas pocas fotografías. Por eso muchas opiniones que voy a formular son, como en los casos anteriores, puramente personales.

Existe una diferencia importante en la forma en que se gestó y desarrolló la obra. Los edificios del oratorio y de la primera iglesia habían sido construidos, refaccionados y mantenidos por decisión, impulso y con fondos aportados por los propios feligreses. En este caso la situación fue distinta y mayores los problemas que se presentaron. A riesgo de aburrir, voy a relatarlos brevemente.

Explica Secundino García que en el año 1852 se había conformado el Estado de Buenos Aires independiente de la Confederación Argentina. El régimen municipal en los Partidos estaba a cargo de Comisiones Municipales que tenían como función "velar por el desarrollo de la enseñanza, las comunicaciones y los transportes y dotar a la población de edificios adecuados para que la administración y los poderes se alojaran en forma decorosa". Ante la solicitud de obras por parte de las autoridades locales, el gobierno provincial comunicó que:

> *"(...) S. E. el Sr. Gobernador (...) ha encargado conteste a Ud. que respecto a las obras públicas de que carece ese Partido debe de las más urgentes levantar los planos y presupuestos del caso (...) y excitar entonces el patriotismo del vecindario (...) a efectos de obtener por medio*

de suscripciones la cantidad suficiente para la realización de la obra, debiendo Ud. entonces dar cuenta de todo al Gobierno, quien si hubiere algún déficit que satisfacer, procurará remediarlo, según lo permitan las exigencias públicas y la escasez del Erario (..)" [19]

El templo construido en 1841 era pequeño para el crecimiento de la población y su aspecto, como he indicado, quizás demasiado pueblerino. Por ese motivo las autoridades habrán considerado importante la edificación de uno nuevo que, aunque no fuera un edificio público, sí era muy significativo para la comunidad y representativo de su progreso.

El 1º de agosto de 1858, el Juez de Paz se dirigió al gobernador solicitando autorización para construir un nuevo templo. Y, de acuerdo con las instrucciones recibidas, acompañaba el presupuesto por un importe de $ 530.000, informaba que la Municipalidad contaba con $ 150.000 y que el resto sería soportado por una suscripción popular. El Ministerio aprobó los planos y comunicó que el Gobierno aportaría $ 20.000, en cuotas mensuales de $ 5.000 cuando se iniciaran las obras. Por motivos hoy desconocidos, las obras no se iniciaron. En agosto de 1861, encontrándose el templo en muy malas condiciones, el Presidente de la Municipalidad elevó al gobierno un nuevo plano, informando que se habían comprado materiales por $ 50.000 sin comenzar las obras. Ante la urgencia, en septiembre el Consejo de Obras Públicas aprobó los nuevos planos. [20]

Ninguna referencia hace Cutillas de todos estos trámites, hasta que refiere:

"(...) El día treinta de noviembre de 1861= a las nueve y media de la mañana se colocó la Piedra fundamental del nuevo Templo a dos varas de profundidad bajo donde ha de colocarse el Altar mayor: es de mármol blanco media vara de largo una cuarta de ancho y cuasi lo mismo de alto; echaron en ellas varias monedas y la diligencia del acto firmándose por los empleados civiles, el cura y varios vecinos del Partido. Se pronunciaron varios discursos cuyas copias no he podido adquirir, solo el que pronunció D. Vicente Cutillas. Helo aquí (...), los

[19] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles (desde sus orígenes hasta 1930)". Pág. 175.
[20] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles (desde sus orígenes hasta 1930)". Pág. 176.

demás aludieron a la guerra fratricida de la época, de lo que no es mi fin hablar." [21]

El último párrafo confirma mi suposición, antes expuesta, de que el cronista no deseaba comprometerse ni compartía las diferencias políticas de la época.

Esta segunda iglesia se ubicó en el lugar que ocupa la actual, lo que motivó que para la apertura de los cimientos debiera demolerse la casa parroquial. Durante las obras se continuó utilizando la iglesia anterior, ubicada más hacia el oeste.

La obra fue muy complicada. A pocos meses de iniciada (marzo de 1862) se suspendieron los trabajos por falta de fondos, teniendo los muros cuatro varas y media de altura (unos 3,90 metros). Entonces, el Presidente de la Municipalidad solicitó autorización para realizar una colecta popular. En febrero de 1863 se reanudaron las obras. En septiembre, el Presidente informó al Gobierno que se habían recaudado $ 122.000 y que faltaban $ 94.000. Entonces solicitó un subsidio de $ 70.000, y le concedieron $ 20.000.

Finalmente, en marzo de 1864, el Juez de Paz informó que la obra estaba terminada y que se debían $ 60.000 al constructor, solicitando esa suma y la colaboración de un ingeniero para la recepción de la obra. En mayo, el Gobierno comunicó que el ingeniero la había aprobado, objetando solamente el uso alternativo de argamasa de cal y de barro en diversas partesdel edificio y que otorgaría $ 50.000. [22]

Tras tantos avatares la obra fue concluida el día 30 de abril de 1864. Cutillas refiere que el constructor fue el catalán Sebastián Mas y que el costo "no baja de $ 450.000 moneda corriente". Como indiqué antes, el relato muestra la diferencia que existió entre el accidentado desarrollo de esta obra con el de las anteriores, emprendidas y sostenidas por los propios vecinos.

Finalmente, con mayor sencillez que lo ocurrido con el edificio anterior:

---

[21] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 63.

[22] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles (desde sus orígenes hasta 1930)". Pág. 180

"El día 25 de mayo de 1864, se bendijo el Templo, y después de la bendición acto continuo se celebró la primera Misa, a la que asistieron varios Sacerdotes de los Pueblos vecinos." [23]

Como acostumbraba, Cutillas describe minuciosamente sus características arquitectónicas:

"Tiene el edificio 38 y ½ varas de largo y 22 de ancho. La luz del interior 19 1/3 varas de ancho dividido en tres naves sostenidas por colunas de ladrillo y Cal. Dos Sacristías de 8 varas por 5 = Un coro y Atrio sostenido por colunas de ladrillo y Cal = tres grandes Puertas, y 6 lumbreras, 3 a cada lado = la altura de la nave central 11 ½ varas = las laterales 10 varas, todos los techos con cielo raso de yeso; excepto las dos Sacristías = Dos torres con 26 varas – 9 pulgadas = los Cimientos de las torres, 7 cuartas de ancho, y 7 de hondo = paredes laterales 6 cuartas de ancho y 6 de hondo = En proporción las Sacristías y Camarín = A la altura de 4 ½ varas en cada una de las torres hay unas barras gruesas de fierro que abrazan la obra entre paredes, y en las mismas al empezar la media naranja de las torres hay un arco grueso de fierro entre las paredes = los tres arcos *del Atrio están sostenidos por otros de fierro". La escasez de fondos, no permitió construir un nuevo Altar mayor y Púlpito, y fue preciso colocar el del antiguo Templo. (...) Los dos Ángeles que desde el 19 de octubre de 1851 estaban colocados en los lados del Altar mayor, se remitieron a Buenos Ayres (...) para colocarlos en la Catedral, en donde habían estado en otro tiempo."* [24]

El nuevo Templo se fue completando con el tiempo, como relata detalladamente nuestro cronista:

"El día 29 de noviembre de 1864 – se pusieron al servicio público en el Templo, una Pila Bautismal, y dos para agua bendita, todas tres de Mármol muy rico, donadas la primera por D. Francisco Chas y las segundas por su apreciable y digna esposa, la Sra. Da. Catalina Salas de Chas; la bautismal tiene cuarenta y seis pulgadas de alto, incluso la peana, columna y recipiente y cuarenta pulgadas de diámetro; las

[23] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 65.

[24] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 65.

segundas cuarenta y nueve pulgadas de alto y treinta y nueve pulgadas de diámetro; téngase presente que la peana, la columna y el recipiente de las tres todo es de mármol como, agua manil donado por el mismo Sr. Chas quien todo lo mandó hacer en Europa, Italia." [25]

Desconozco si el edificio contaba con un bautisterio, como se acostumbraba en esa época y tiene, incluso, la capilla de Nuestra Señora del Rosario de Azcuénaga. La pila bautismal era una hermosa pieza de la que, lamentablemente, el recipiente se rompió en forma accidental en la década de 1990. El citado aguamanil de pared con sus toalleros era una importante pieza de diversos mármoles de colores y se encontraba en la sacristía hasta la misma década, cuando se rompió al tratar de extraerlo. A las pilas para agua bendita, a principios de este siglo, se les realizaron soportes de hormigón. Una, transformada en pila bautismal, fue ubicada en el presbiterio. Se conservan solo los recipientes como único testimonio de ese tiempo.

Agrega que:

"El día 3 de octubre de 1872 se dio principio al revoque y blanqueo exterior del Templo se concluyó el día 10 de diciembre del mismo año, costó 32.500 pesos. Incluso las veredas en cal y cuatro umbrales de mármol." [26]

Habían pasado nueve años desde la bendición, cuando:

"El día 23 de noviembre de 1873, se colocó y bendijo un nuevo Altar Mayor, y otro lateral, su costo 40.000 pesos faltaba el dorado que costaría 20.000 pesos; que en seguida se hizo." [27]

En el nuevo campanario se continuaban utilizando las campanas del viejo edificio, por eso:

"En el año 1877 la Municipalidad, teniendo en vista que las tres Campanas que había en la torre de la Iglesia, a más de ser muy chicas, estaban muy deterioradas a fin de mejorar, mandó traer de Buenos Ayres tres Campanas nuevas, y de mucho mayor peso que las viejas, y en la tarde del 8 de Julio fueron colocadas en la torre, y con su primer repique anunciaron hasta gran distancia del Pueblo, la festividad

---

[25] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 66.

[26] Id. anterior Pág. 68.

[27] Id. anterior. Pág. 69

Patria del día siguiente 9 de Julio (...) las tres Campanas viejas que, principalmente a dos le faltaban pedazos sirvieron de un pequeño descuento del valor de las nuevas." [28]

Según Cutillas, las campanas pesaban 545, 361 y 250 libras, y costaron $ 19 por libra, es decir $ 21.964 de entonces.

"El día 29 de noviembre de 1879, se colocó en la torre de la Iglesia una nueva Campana en reemplazo de una de las que existían que se había rasgado de resultas de una chispa eléctrica la bendijo el Exmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Federico Aneiros." [29]

Continuando con las obras:

"El día 4 de noviembre de 1880 quedó colocado un para rayos en la torre de Iglesia que se halla en la izquierda del edificio, corriendo por sobre el techo del Templo a sepultarse en el exterior de la pared derecha a la profundidad como de tres metros, costó mil pesos, y la colocación doscientos cincuenta pesos". [30]

Finalmente, veinte años después de la bendición del templo:

"El día 24 de octubre de 1884 se colocó en la Iglesia un nuevo Púlpito, cuyo trabajo y dorado hacía competencia con el altar mayor; su costo 8.000 ps. m. cte.; constructor Pedro Costoux. Ese día se colocó en el Altar mayor la nueva imagen de San Andrés que se tenía desde el año anterior, en un altar provisorio. Era de mayor representación que el antiguo." [31]

Me permito suponer que la imagen del Patrono a la que hace referencia es la que fue colocada en el muro retablo del edificio actual y, la que esta reemplazara, es la más pequeña utilizada por décadas en las procesiones y cuya imagen se encontraba en el escudo del Partido.

También se construyó una nueva casa parroquial, ocupando el lugar del templo anterior, en la esquina de San Martín y Belgrano. Refiere Cutillas:

---

[28] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 71.

[29] Id. anterior. Pág. 73.

[30] Id. anterior. Pág. 73.

[31] Id. Anterior. Pág. 74.

"En agosto de 1866 se demolió el Templo viejo, y en el mismo terreno se construyó una Casa de azotea, de 4 habitaciones Zaguán, Cocina, Dto. para habitación de los Curas." [32]

En 1874 se "hermosearon" (sic) varios edificios públicos, entre ellos la casa parroquial. Posteriormente:

"En los meses de Julio y agosto de mil ochocientos setenta y nueve se dio más comodidad y aseo a la Casa Parroquial, en los pisos, techos y comunicación interior, que se abrió en la Sala de despacho una puerta para comunicar al Zaguán." [33]

Procesión del Santo Patrono a principios del siglo XX

Hasta aquí las memorias de Vicente Cutillas, que registran los hechos importantes de la vida pueblerina hasta el año 1888. Posteriormente, y ya de avanzada edad, se trasladó a la ciudad de Buenos Aires donde falleció el 5 de julio de 1891 a los 96 años. He extraído de su relato solo aquellos detalles que corresponden al tema de este trabajo, pero en toda la obra cuenta minuciosamente, con sencillez y sentida admiración, los hechos de los que fuera

[32] PUBLICACIÓN OFICIAL "S. A. de Giles Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días". Pág. 67.
[33] Id. anterior. Pág. 72.

partícipe o recibiera por tradición oral. Por ello he trascripto los párrafos con su gramática original, corrigiendo solo por practicidad la ortografía.

La campana de bronce que fuera del reloj ubicado en la torre del este presenta, entre muchos escudos e imágenes alegóricas, las siguientes inscripciones:

2da. EXPOSIZIONE
INDUSTRIALES ITALIANA
ANNO 1895

JOSÉ RAFFO
JUAN DE LLACELLA
BUENOS AIRES

lo que permite suponer que el reloj fue colocado en la torre hacia fines del siglo XIX.

Existe en el templo una placa de mármol que agrega algunos detalles sobre las terminaciones y decoración del edificio, la trascribo textualmente:

"XXX NOVIENBRE MCMIII

SIENDO OBISPO DE LA DIÓCESIS MONSEÑOR JUAN NEPOMUCENO TERRERO – EL OBISPO AUXILIAR DE LA PLATA MONSEÑOR FRANCISCO ALBERTI INAUGURÓ CON ESTA FECHA Y BENDIJO SOLEMNEMENTE LAS PINTURAS Y DECORACIÓN DE ESTA IGLESIA, ASÍ COMO TAMBIÉN LOS XIV CUADROS DE LA VÍA CRUCIS, OBRAS EJECUTADAS EN LOS PRIMEROS III AÑOS QUE EL PRESBÍTERO DON PÍO ILLUMINATI TIENE A SU CARGO ESTE CURATO.

LAS PINTURAS OBRAS DEL MAESTRO A. PERONI HAN SIDO COSTEADAS EN ESTE ÓRDEN:

1° SU MAYOR PARTE POR D. DANIEL MORGAN INTERPRETANDO LOS DESEOS DE SU SEÑOR PADRE D. JORGE MORGAN DE DECORAR LA CASA DEL SEÑOR.

2° POR LEGADO QUE HIZO EL VECINO D. PEDRO KENNY.

3° CON LA AYUDA PECUNIARIA PRESTADA POR EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

4° LA VÍA CRUCIS HA SIDO COSTEADA SOLO POR LA SEÑORA MARÍA TORMEY DE MORGAN.

EL ALTAR DE LA VIRGEN DE LUJÁN POR LA SEÑORITA ELENA MARÍA HAM, DE LA VIRGEN DEL CARMEN POR D. JORGE MORGAN, DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS POR LA SEÑORA MARÍA D. DE WHEELER, DE SAN PATRICIO POR LA COLONIA IRLANDESA. LAS OBRAS DEL PAVIMENTO, O SEA DEL PISO INTERIOR EL VESTÍBULO, ZAGUÁN DE LA CASA PARROQUIAL Y OTRAS MEJORAS, SE HAN EFECTUADO CON DONATIVOS POPULARES.

DITTA GABRIELLI E ROSA MACERATA (ITALIA)"

Es el momento de analizar las características arquitectónicas del edificio. Como ya expresé, no se dispone de ningún tipo de documentación técnica y las fotografías son varias décadas posteriores a la construcción, por lo que es posible que el original fuera más sencillo y se fuese completando con el tiempo.

El templo y la casa parroquial hacia fines del siglo XIX

La fotografía más antigua de la fachada que he podido conseguir es anterior al asfaltado de la calle y se ven muy poco desarrollados los árboles de la plaza que fueron colocados en 1881. Muestra en todo su esplendor las fachadas del templo y de la casa parroquial, tal y como las conociéramos, aunque ya muy deterioradas, hasta fines de la década de 1960.

La iglesia presenta tres niveles con importantes cornisas. En el centro del nivel inferior, dos columnas cilíndricas sostienen la cubierta del atrio, que es flanqueado por locales con pequeñas ventanas. El segundo nivel posee tres ventanas semicirculares, la del centro para iluminar el coro. En el tercernivel, el cuerpo central posee un muro terminado por un frontis triangular, coronado por una cruz metálica. Dos balaustradas lo separan de los locales laterales.

Las torres rematan con construcciones octogonales que albergan el reloj, la del este, y las campanas la del oeste, cubiertas por cúpulas semicirculares y coronadas por cruces metálicas. Los cupulines estuvieron recubiertos con cerámicos celestes y blancos.

El atrio semicubierto posee una sola puerta de acceso a la nave, de cuatro hojas y dintel semicircular. Existen también dos puertas laterales para ingresar a locales ubicados en la planta baja de las torres, cuyo uso desconozco.

Todo el frente estaba terminado en revoque símil piedra, almohadillado en el nivel inferior.

El interior del edificio, que ocupaba exactamente la misma posición que el actual, era de planta basilical, de tres naves, sin crucero ni cúpula; composición muy común en esos tiempos en los templos de campaña. Contemporáneo, entre otros, de los de Carmen de Areco (1861), Capilla de Señor (1866), Navarro y San Antonio de Areco (1870), el edificio local era el más corto de todos ellos. Los demás, en las primeras décadas del siglo XX, fueron prolongados para dotarlos de mayor longitud y presbiterios más amplios y, también, refaccionados para enriquecer su decoración. En nuestro caso, se realizaron las citadas mejoras de la pintura y decoración interiores (1903) y una remodelación (1922). Después, por motivos que hoy es imposible conocer, se optó por demolerlo y construir uno nuevo.

Un croquis de la parcela realizado por la Municipalidad en el Relevamiento Catastral de 1939 muestra que el ancho total del edificio era, aproximadamente, de 19,50 metros. La longitud total de 29,30 metros y la de las naves de 25,00 metros. Una fotografía muy antigua muestra un ábside posterior, de planta semicircular, no citado por Cutillas quizá por no ser parte

de la construcción original. La cubierta era de dos aguas, única para las tres naves y, por la escasa pendiente, supongo que sería de chapas onduladas de hierro galvanizado. El tipo de cubierta justifica la escasa diferencia de altura entre la nave principal y las laterales.

Vista posterior del templo en la que observa el ábside

Con motivo de la inauguración del Monumento a la Libertad en plaza San Martín, efectuado el 30 de noviembre de 1912, el diario La Prensa destacó en nuestra ciudad un corresponsal que describió, además de los actos, los edificios más importantes de ese momento.

Su relato y una fotografía, son la única descripción a las que he podido acceder del interior de la iglesia:

> *"El templo parroquial de San Andrés de Giles, se halla ubicado en la parte Sur del pueblo, fue fundado en el año 1862. Es de estilo moderno; su techumbre está sostenida de piedra, cuyas bases son octogonales. El decorado, obra del artista veneciano A. Peroni, es de gran valor y de precioso aspecto. Tiene ocho altares: el altar mayor, el de Nuestra Señora del Monte de Novi, el de la Virgen del Carmen, el de la Virgen de Luján, el de San Patricio, el del Sagrado Corazón, el de San Roque y el del Nazareno, estando todos dotados de sus respectivas imágenes, de gran valor artístico.*

En el altar mayor están colocadas dos esbeltas imágenes: la de San Andrés y la de la Virgen del Rosario. En el centro del mismo, se halla una imagen del Crucificado.
"Los altares son de diverso estilo, y su decoración muy artística. Cinco de ellos han sido donados por personas magnánimas del pueblo, a saber: el de la Virgen de Luján, por la señorita Elena Ham; el de la Virgen del Carmen, por don Daniel Morgan; el del Sagrado Corazón de Jesús, por la señora María O. de Wheeler; el de San Patricio, por la Colectividad Irlandesa; el del Nazareno, por la señorita Teresa Tiseira. El cieloraso del templo contiene admirables y artísticas pinturas y decoraciones. Descuella entre ellas un gran cuadro que representa la gloria de San Andrés.

Por iniciativa del actual párroco doctor Eduardo Ricciardi, se está haciendo, con el concurso pecuniario de los donantes de los altares ya mencionados y de otras personas, cuyos nombres se darán a conocer al pueblo al publicar los balances, una importante instalación de luz eléctrica, la que, junto con el proyecto del frente de la iglesia y del ensanche en el fondo, constituirá el coronamiento de esa espléndida obra." [34]

La única fotografía del interior del templo muestra la nave principal con sus columnas, y supongo que también los muros, con enlucido símil mármol y los cielorasos decorados con escenas religiosas.

Se observa el altar mayor, colocado en 1873, con las imágenes descriptas anteriormente y el sagrario que me atrevo a suponer es el actual, de bronce, cilíndrico y, entonces, con una cubierta de mármol. También el púlpito que se ubicara en 1884.

Las imágenes del Santo Patrono y las de la Virgen y el Discípulo Amado del Calvario son las actuales. También se conservan las de San Patricio y el del Sagrado Corazón que estuvieran ubicadas en los altares laterales, todas de madera y muy antiguas.

Los pisos son de baldosas calcáreas, llamando la atención la escasa diferencia de nivel entre el presbiterio y la nave, así como la inexistencia de un comulgatorio fijo, tan común en esa época.

---

[34] GARCÍA, S. y TERRÉN, H. - "Monumentos del Partido / Nomenclatura de las calles de S. A. de Giles". Pág. 58.

Fotografía del interior de la iglesia

Destaco dos datos que se desprenden de la nota del corresponsal del diario La Prensa. El primero es que se estaba realizando la instalación de energía eléctrica, de la que se disponía en el pueblo, aunque con un servicio precario, desde 1898.

El segundo es que ya en 1912 se proyectaban la realización de un nuevo frente y la ampliación del templo.

En el año 1922 se acuñó una medalla conmemorativa con motivo de la remodelación del templo parroquial. Es imposible saber en qué consistió esa remodelación o si algunas de las características del interior del edificio que muestra la fotografía son producto de la misma. Sí se puede afirmar, porque se ve en la imagen del anverso, que había sido colocada, en ese momento o antes, la imagen de San Andrés Apóstol que reemplazó a la cruz de hierro sobre el frontis del frente.

Medalla conmemorativa de la remodelación realizada en 1922

Cutillas hizo referencia también a la construcción y sucesivas ampliaciones de la casa parroquial. La recuerdo como una típica “casa chorizo” en esquina, con una fachada de estilo italianizante. Sobre calle Belgrano existían un amplio zaguán y tres habitaciones (secretaría, despacho y dormitorio), sobre San Martín dos habitaciones y la sala. En una de ellas, con posteriori- dad se había instalado el baño, ya que, originalmente, solo contaría con unaletrina. Todos los locales tenían grandes ventanas enrejadas a la calle y pisos de pinotea. A continuación de la sala estaba la cocina con fogón, pequeña ventana triangular al patio y piso de baldosas coloradas. La sala y la cocina no fueron demolidas y se conservan actualmente, aunque con otros usos.

La fotografía siguiente, que José H. Rocha data en el año 1943, es la única que he encontrado que muestra el muro lateral de la iglesia, con sus tres ventanas adinteladas por arcos de medio punto. También se ve el frente de la casa parroquial.

Templo y casa parroquial en 1943

Se observa la fachada ya muy deteriorada. Me informó la Srta. Marta Lucini que, cuando un rayo descargó sobre la torre del este, produjo una gran grieta, desprendió las cerámicas de recubrimiento y el reloj se detuvo definitivamente. Se notan claramente los daños.

En la actualidad sigue provocando controversias el hecho de que se haya demolido el frente de la vieja iglesia a fines de la década de 1960. Mi opinión es que, como existía desde principios de siglo la idea de ampliar el templo y construir una nueva fachada, se dejó de mantener la existente. Cuando se levantó el nuevo edificio, la única opción posible fue demoler la deteriorada construcción para permitir edificarle su propio frente.

Durante décadas coexistieron interior y fachada correspondientes a dos templos distintos, aunque los gilenses lo consideraron una unidad que además coincidía con sus preferencias de estilo. Considero que esta podría ser la causa de la controversia antes citada.

LA TERCERA IGLESIA – LA ACTUAL

Me ha resultado imposible encontrar información fehaciente sobre el momento, el motivo o los responsables de tomar la decisión de construir un nuevo edificio. He señalado que, en el año 1912, siendo párroco el Pbro. Eduardo Ricciardi, se expresaba la existencia de un proyecto para la ampliación de la iglesia. También he indicado anteriormente que los templos de localidades vecinas que fueran construidos en la misma época, como los de San Antonio de Areco y Carmen de Areco, fueron ampliados y remodelados en las primeras décadas del siglo XX. En nuestro caso sólo se efectuó la citada remodelación de 1922.

Indica Secundino García:

Proyecto de nuevo templo parroquial

> *"Por decreto* [del Departamento Ejecutivo] *Nº 32 del 14 de marzo de 1944 se creó una comisión para estudiar un proyecto de construcción de un nuevo templo parroquial. Estaba integrada por los vecinos José M. Méndez, Alberto Espil, Simón R. Cruz, Juan B. Pérez y los sacerdotes Luis Curotto y Vicente Di Yorio. El mismo decreto había sido emitido el 17 de octubre de 1942. No hubo justificación acerca de esta repetición. Se pensaba utilizar, además del espacio del viejo templo, los terrenos edificados hasta la calle* [General] *Mitre. A este efecto se gestionó la compra, pero ante la negativa de venta por los respectivos propietarios el proyecto fracasó. Años después se construyó el templo actual en el sitio que ocupaba el anterior."* [35]

Por su parte, y refiriéndose al anterior edificio, señala José H. Rocha:

[35] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles 1930 - 1980". Pág. 45.

"Ésta fue la iglesia que mi generación conoció, y que fue demolida gradualmente comenzando por la última mitad de la década de 1940 en que se hicieron algunos movimientos y continuando fundamentalmente en las décadas de 1960 y 1970, es decir cien años después de su construcción, para dar lugar al nuevo templo que cobija a los fieles en la actualidad (2017)" [36]

Más adelante agrega nuevos datos:

"Pero hete aquí que el paso del tiempo hizo mella en la estructura, que por cierto tenía sus debilidades propias de los materiales que se usaban por aquellas épocas. No obstante, habían pasado más de 80 años. (...) lo concreto es que el cura [párroco Dionisio] *Montero puso manos a la obra para comenzar una remodelación empezando por la cúpula que hizo construir por principio del 50. Me cuenta mi amigo personal, Hugo W. Elso, que él, siendo vecino de la iglesia, (...) fue testigo de los trabajos que se hicieron por entonces para levantar la cúpula, y me agregó un dato muy importante: la consistencia de la vieja edificación era a esta altura bastante endeble, de modo que se hizo necesario ana-lizar hasta cuándo podría soportar la estructura sin riesgo de de- rrumbe, lo que promovió la idea futura de demoler las viejas instala- ciones, y levantar una nueva edificación, más sólida, tal cual se hizo en los años siguientes".* [37]

Marta Lucini, que residiera hasta el año 1957 en la casa vecina a la parroquia y tuvo la gentileza de reseñar, a mi pedido, sus recuerdos, expresa:

"*Desde mi lugar* [su patio] *tenía un hueco, podía observar el patio de tierra de la Parroquia y el corredor con forma de ele donde daban las puertas de la cocina, el comedor, las habitaciones de los sacerdotes, la oficina o escritorio y por último el zaguán de entrada por calle Belgrano. Sobre calle San Martín, había un portón de chapa de doble hoja que casi nunca se abría (...) El patio, en línea recta finalizaba en los tapiales de la "Casa Pérez" (...) nadie transitaba por allí, el pasto crecía y de tanto en tanto traían de la quinta del Colegio de Hermanas una o dos ovejas que se ocupaban de dejar todo prolijamente cortado. Siempre me llamó la atención la parte cilíndrica que tenía la pared*

[36] ROCHA, J. "Historias gilenses". Pág. 26.
[37] Id. anterior. Pág. 248.

exterior del templo, que con el correr de los años me enteré de que era el ábside."

Hasta aquí su descripción del aspecto del terreno. Relata también, y destaco que sus recuerdos infantiles son los únicos datos que he podido conseguir, lo siguiente:

> *"Cuando uno es chico no tiene noción del tiempo, por eso, no sé si fue más o menos en el año mil novecientos cuarenta y nueve o cincuenta, cuando escuché a mamá decir que había venido a casa el P. Vicente Di Yorio* [párroco de entonces] *para pedir permiso para voltear el tapial, ya que se construiría en la medianera."*

La construcción del edificio se realizó en dos períodos bien diferenciados. El primero de ellos comprende las décadas de 1940 y 1950. Las obras comenzaron hacia fines de la primera década y no he podido conocer, como he indicado, la fecha exacta ni quién y cómo tomó la decisión y, tema muy importante, cómo se financió. Los trabajos se habrían desarrollado siendo párroco el P. Dionisio Montero y, cuando este se retiró, se habrían detenido hasta la llegada del P. Alberto Kaufmann.

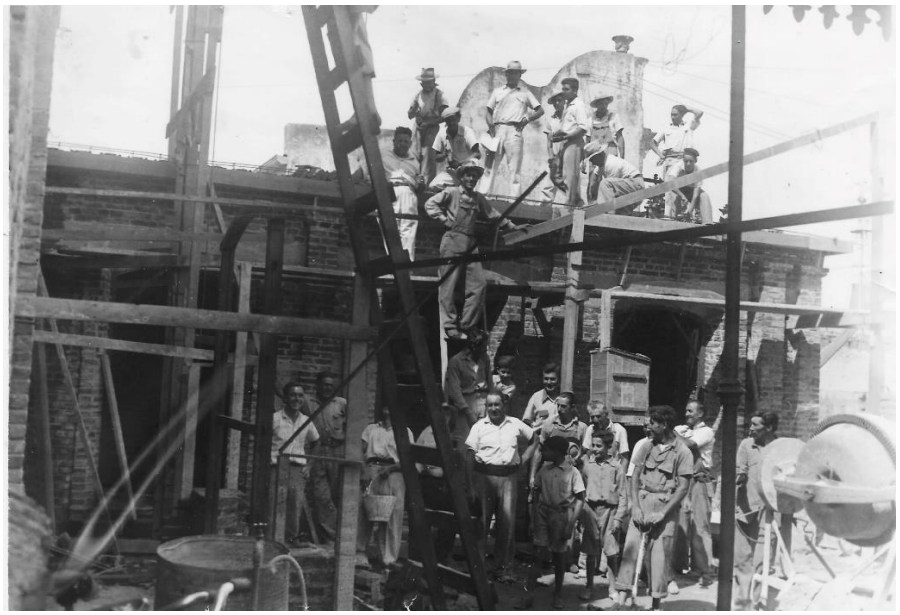
Este primer período se desarrolló en dos etapas. Primero se construyeron el crucero con la cúpula y la parte posterior del presbiterio y las sacristías ocupando todo el espacio libre del fondo del terreno, donde se había demolido el ábside. Sobre la medianera, hasta la calle San Martín, se edificaron una habitación y su baño.

Recuerda Marta Lucini, emulando la minuciosidad de Cutillas:

> *"[*Cuando se iniciaron las obras] *fue cayendo el tapial del primer patio* [de su casa]. *A la vez demolieron las paredes que sostenían el portón de chapas (...) Siguieron demoliendo tapiales hacia el fondo del terreno (...) y de cerrar ni miras, ya que pidieron permiso para poner maderas y hierros, además de hacer una abertura en el tapial del fondo de casa que comunicara al terreno de los Pérez* [con frente sobre calle Mitre] *en el que hicieron dos grandes piletas, en ellas los camiones que entraban por calle Mitre, descargaban cal viva, de mi casa sacaban agua para llenar esas piletas y así apagaban la cal."*

Refiriéndose específicamente a la obra, relata:

"Cuando estuvo todo el terreno preparado, comenzaron a demoler el ábside. (...) No se levantó pared, se cubrió ese hueco con una especie de tela engomada color negro y sostenida por un entablado de varillas y maderas de distintos tamaños y grosor. Así estuvo durante años, no sé cuántos, mientras tanto se construía la primera parte de la obra. (...) En el patio de mi casa se preparaban los encofrados de madera y hierros para columnas y molduras, los pastones se preparaban adentro de lo que sería la nueva iglesia. Los camiones volcadores de las empresas de materiales de construcción "Casa Terreri" y "Di Cecco, Jonte y Cía." eran los que entraban al predio y descargaban polvo de ladrillos y arena (...) No puedo decir cuál fue la empresa constructora, pero sí recuerdo que había varios de los empleados que eran extranjeros, entre ellos italianos y croatas. Vivieron en una habitación de mi casa que les fue ofrecida sin costo alguno. (...) Juan Gallada, italiano, era el capataz de la obra, de los otros no recuerdo los nombres. Muchos vecinos tuvieron oportunidad de trabajar en la construcción, recuerdo apellidos como: Funes, Acha, Toledo, Cabrera, Burgos, Mastrocola, Castrillón, Corona, Mansilla, D´Alesandro, Acuña, Gallardo, Dasoli, Deltorchio, Caroccia, Bartolo, había hasta dos o tres miembros de la misma familia, padres e hijos o hermanos, desempeñando distintos roles".



Obreros de la obra frente a la actual Secretaría

Mientras tanto, la vieja iglesia se continuaba utilizando. Recuerda Marta Lucini:

> *"Los oficios religiosos se realizaban con normalidad en los horarios establecidos. Entrando al templo llamaba la atención ese gran paredón de color negro que estaba detrás del altar y que permitía escuchar las voces de los obreros y los ruidos característicos de las construcciones."*

Las fotografías muestran al P. Dionisio Montero, párroco entre 1949 y 1954, observando el desarrollo de los trabajos de las bóvedas y losas.

Obras del transepto y cúpula

Construcción de las losas

El edificio es de mampostería de ladrillos, con la estructura de las columnas, vigas y cúpula de hormigón armado, lo mismo que las bóvedas rebajadas de la cubierta y el coro.

Los muros presentan frontis, pilastras y cornisas preparadas para un revestimiento exterior que nunca se realizó. También tenía grandes ventanas de medio punto que fueron eliminadas posteriormente.

Cuando la primera etapa estuvo finalizada, debió realizarse algún cerramiento lateral a fin de utilizar la nueva construcción como templo provisional. El actual crucero y presbiterio actuaban como nave, con el altar ubicado sobre la medianera este y el ingreso por el acceso de la calle San Martín.

Se desarrolló entonces la segunda etapa, demoliendo la totalidad del viejo edificio, aunque no la fachada, y se continuó la obra. La nueva nave central se cubrió con bóveda como el crucero y las laterales con losas planas. La nave central tenía ventanas similares a las del crucero.

El templo pasó así a tener una estructura espacial de amplia nave central y dos laterales, con transepto y cúpula sobre el crucero.

El frente de la segunda iglesia y la cúpula y transepto de la actual

La fotografía muestra la construcción finalizada. Tras la deteriorada fachada, se observan la nueva cúpula, la nave central y el transepto del lado este. Sobre las balaustradas del frente se observa que debió construirse un muro de cerramiento, porque la nave central resultó ser más alta que la anterior.

Recuerdo, siendo muy chico, ese edificio con gruesas columnas cilíndricas, despojado y muy luminoso, carecía de revoques interiores y exteriores y solados. Sobre el muro testero se había instalado, por no existir retablo, un cortinado rojo contra el que apoyaba el altar. Sobre el altar se ubicaba el sagrario y a ambos lados las imágenes de San Andrés y de la Virgen del Rosario que estuvieran en el altar mayor de la iglesia anterior. Los antiguos cuadros del Vía Crucis completaban el equipamiento litúrgico.

Cuenta Marta Lucini que los altares de la vieja iglesia se retiraron y guardaron en un galpón del Hospital. Uno de ellos se encuentra en la capilla Santa Teresita de Cucullú, el resto, lamentablemente, se perdió.

El segundo período de la construcción y terminación de la obra, se desarrolló gracias al impulso, el empuje y la capacidad que tuvo el P. Alberto Kaufmann para animar a la feligresía y aunar sus esfuerzos con ese objetivo. Asumió como párroco el 1° de enero de 1961 y poco tiempo después emprendió la tarea de finalizar el templo.

Un hecho muy importante que debe tenerse en cuenta es que la construcción del edificio se inició estando vigente la antigua liturgia de los sacramentos y, por lo tanto, el proyecto se realizó para esas condiciones de funcionamiento. Este período, en cambio, se inicia simultaneamente con el desarrollo del Concilio Ecuménico Vaticano II, que modificaría sustancialmente la liturgia y la participación en ella de los laicos. Por eso el proyecto debió irse adaptando a los cambios y, en muchos casos prever situaciones de definición, en ese momento, desconocida.

Refiriéndose a los condicionamientos que impuso la renovación de la liturgia, expresa el arquitecto Alberto Bellucci:

> *"La ubicación del celebrante de cara al pueblo, la preeminencia del altar único, la asimetría de los centros rituales de la Eucaristía y la*

Palabra, la nueva pastoral del Bautismo y la Penitencia, la presencia del sagrario como foco independiente, el uso del idioma local y la participación activa de los asistentes son características que han compelido a una renovación tipológica de la iglesia, alterando los sistemas funcionales, estructurales y significativos sancionados por la tradición jesuítica." [38]

En nuestro templo el desafío fue responder a las nuevas exigencias en el ámbito de un edificio tipológicamente proyectado para condiciones completamente distintas.

Las obras de este segundo período comprendieron, como he indicado, la refacción y terminación del interior del edificio y la construcción del frente y las dependencias parroquiales.

El proyecto, en su primera parte, estuvo a cargo de dos arquitectos que integraban el Instituto de Arquitectura Sacra de Buenos Aires, Hugo Addesso y Gino Orecchia.

Las siguientes etapas estuvieron exclusivamente a cargo del arquitecto Hugo Addesso, quien también es autor del mural con bajorrelieve del tambor de la cúpula y de las restantes pinturas del interior.

Las obras se fueron poniendo en uso paulatinamente. En el año 1964 se habilitaron el crucero y el presbiterio, la cúpula y el mural del tambor, el muro de ladrillos del altar y la pintura de las imágenes.

Secundino García relata, refiriéndose a esta etapa:

"Inauguración del nuevo Templo Parroquial
El 2 de mayo de 1965 visitó nuestra ciudad el Obispo de Mercedes Mons. Luis Tomé. En esa fecha se procedió a la inauguración oficial del nuevo Templo Parroquial, así como del nuevo edificio del Colegio Nuestra Señora de Luján, en la esquina de San Martín y Mitre." [39]

En el año 1968 se terminaron la nave central y las laterales. Finalmente, en 1977, se finalizó la torre; el frente con los locales ocupados

[38] BELLUCCI, A. "Notas críticas sobre la arquitectura religiosa"- Revista SUMMA N° 182. Pág. 26 y ss.
[39] GARCÍA, S. "Historia de San Andrés de Giles 1930 - 1980". Pág. 92.

por la Liga de Madres de Familia y la casa parroquial se habían puesto en uso varios años antes.

Toda la obra estuvo a cargo de la empresa constructora "Miguel Verdejo Hnos." de la ciudad de Luján y el asesor estructural fue el ingeniero Héc- tor Massa. [40]

La provisión de los fondos para la obra en este período estuvo, casi totalmente, a cargo de los propios feligreses. Se constituyó una Comisión "Pro Templo", presidida por el P. Kaufmann, que tuvo a su cargo la recaudación y gestión de los recursos. Se organizaron numerosas actividades, rifas, la tradicional "Feria para las Obras del Templo" de las Fiestas Patronales, se recorrió la población y el campo para solicitar la colaboración de los vecinos y, cuando la terminación de la torre resultaba imposible, el Club de Leones organizó una Maratón radial que permitió su culminación.

En el expediente de gestión de un subsidio provincial otorgado por el gobernador Gral. Francisco Imaz, obrante en la Municipalidad, en diciembre de 1968 se indica:

> *"Primera y segunda etapa realizadas.*
>
> *Se comenzaron los trabajos de remodelación del templo San Andrés Apóstol de San Andrés de Giles en el año 1964. Los trabajos consistieron en terminar y reformar las obras hechas, paralizadas desde 1955, realizando algunas nuevas que abarcaba: todos los techos de aproximadamente 750 m2., el remate de la cúpula, reforma total de la iluminación natural con el consiguiente cierre de innumerable cantidad de ventanas que cubrían el edificio y colocación de nuevas, instalación de toda la iluminación artificial interna de la iglesia y todo el equipo de amplificación de sonido necesario; en el crucero, reforma de la estructura, limpiándola de todos aquellos elementos decorativosy que no cumplían una función portante, en el tambor de la cúpula una pintura mural de cien metros cuadrados de superficie, gran murode fondo supliendo el retablo realizado en ladrillo a la vista, altares laterales, el Viacrucis en forma de pintura mural en las naves laterales, todos los pisos completos y revoque interior; la primera parte del coro en forma de balcón de hormigón armado sobre la nave central;*

[40] ADDESSO, H. "Dos obras en San Andrés de Giles"- Revista SUMMA N° 180. Pág. 30 y ss.

todo completado por los elementos necesarios para la realización de los actos litúrgicos.

Estos trabajos se realizaron en dos etapas entre los años 1964 y 1968, siendo su costo total de doce millones setecientos veinte mil pesos ($ 12.720.000.m/n).

Etapa final a realizar.

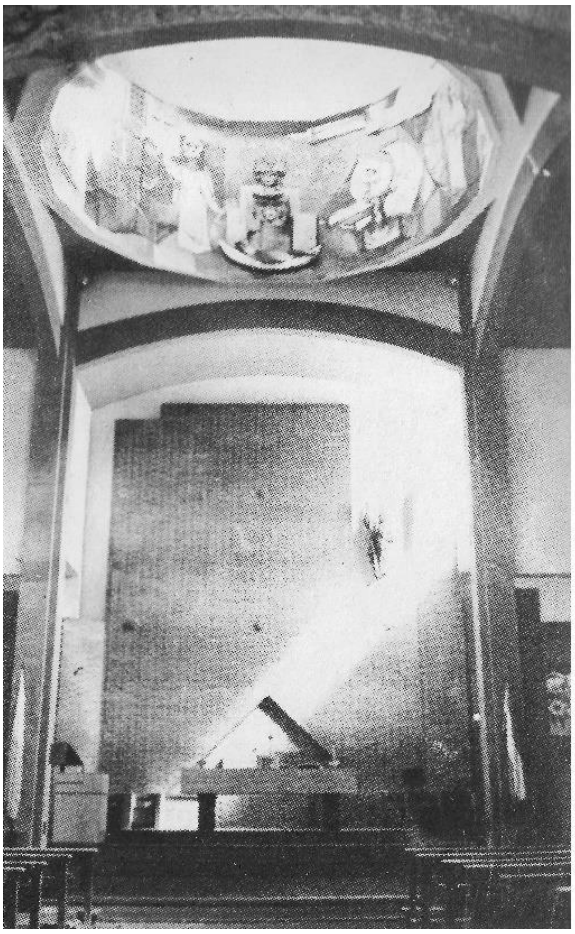
Consiste en la demolición de lo existente y realización de: Coro (2da. Parte), Capilla, Bautisterio, Torre, Frente, Galería y Atrio."

El presupuesto obrante en el expediente, solo por mano de obra, para la etapa final era de $ 11.145.100, sin contar la construcción de la casa parroquial. La subvención acordada era de $ 4.000.000 y la Comisión Pro Templo declaraba como recurso disponible $ 17.017 lo que muestra claramente las dificultades que debieron enfrentarse. Pero se superaron con el compromiso y esfuerzo de la comunidad parroquial.

Como he indicado antes, el edificio del templo, de composición clásica, presentaba tres naves con crucero y cúpula. Un hecho fundamental en la refacción, consistió en el cierre de las numerosas ventanas que presentaba y que proporcionaban una profusa luminosidad indiferenciada. Fueron reemplazadas por ventanas corridas bajo el apoyo de la bóveda de la nave central. Dos ventanas sobre los laterales del muro de fondo y lucarnas sobre los altares laterales completan la iluminación, que contribuye a crear un clima recogido e intimista. La linterna de la cúpula fue demolida y reemplazada por una pirámide dodecagonal de vidrio, coronada por una veleta que representa al Espíritu Santo en forma de paloma.

Toda la superficie bajo la cúpula se destinó a conformar un amplio presbiterio. El altar, un gran bloque de mármol travertino, fue traído especialmente de la provincia de San Luis en ferrocarril. A modo de retablo, se construyó un muro de ladrillos de máquina que contiene, empotrado en el centro, el sagrario de bronce y, en la parte superior derecha, la imagen de San Andrés Apóstol, ambos del templo anterior. El ambón y los sitiales fijos de la sede, se construyeron en madera. El muro de fondo, dividido en doce sectores, presenta en el centro un vitral del Crucificado.

Con los mismos ladrillos de máquina se construyeron los altares laterales, dedicados a los vice patronos del templo, Nuestra Señora de Luján y San Patricio. También se utilizaron para revestir parcialmente las columnas que sostienen la cúpula y algunas de las de la nave. En estos casos, contienen los parlantes de sonido y las cañerías de instalación de electricidad y gas.



El presbiterio, el muro de fondo y el coro

En las naves laterales se construyeron confesionarios de mampostería, con detalles de madera. El coro se edificó de hormigón armado.

Todo el interior se encuentra terminado con revestimiento cementicio (conocido comúnmente como Super Iggam), blanco en los muros y cielorasos planos y gris en los elementos estructurales, cúpula, bóvedas, vigas, columnas y coro. Los solados son de mosaico granítico negro y rosado, confeccionados especialmente en una fábrica local.

Ya he expresado que el arquitecto Addesso es el autor de todas las pinturas interiores. En el tambor de la cúpula, y en bajo relieve, se presentan la

escena de Pentecostés (por encima el Espíritu Santo en la veleta de la linterna), con la Santísima Virgen y San Andrés en alto relieve. En los extremos de las naves laterales San José y el Sagrado Corazón.

En las naves laterales, las escenas continuas del Viacrucis no se terminaron y, años después, fueron reemplazadas por los cuadros del templo anterior.

Con todos estos elementos, el templo presenta un clima de sencilla y despojada austeridad y recogimiento, propio de las iglesias posteriores al Concilio Ecuménico Vaticano II. [41]

El arq. Juan Patricio Addesso me ha proporcionado fotografías que fueran del archivo de su padre. Muestran aspectos importantes del desarrollo de la obra.

En la anterior, se observa el crucero en obra con andamios y estructuras de madera. En la nave, el altar provisorio para la celebración de espaldas al pueblo y la ventana original del triforio.

[41] CAPBA Distrito 5°. "Arte, Arquitectura, Patrimonio". J. M. Serpi. Baradero, 2018. Pág. 116 y ss.

La siguiente fotografía muestra la primera etapa (crucero y cúpula) completamente terminada. En las naves no se han realizado aún solados, cieloraso ni revoques, aparece la ventana original tapiada y no se han abierto las nuevas ventanas. Nótese la diferencia entre las columnas nuevas y las originales.

Por último, se aprecia el presbiterio con el equipamiento litúrgico original, incluida la custodia para exposición del Santísimo Sacramento.

Finalmente, puede observarse la colocación de la imagen de San Andrés Apóstol en su lugar en el muro retablo. Como se ve en la foto de la derecha, fue anterior a la construcción de los solados, el altar y las terminaciones de madera del presbiterio.

Una vez demolida la fachada que perteneciera a la segunda iglesia, se construyó el frente, de estilo contemporáneo y ladrillo a la vista, material característico de la llanura pampeana y especialmente de nuestro Partido.

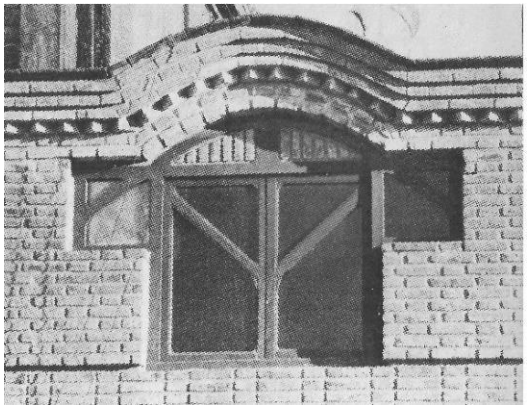
El muro de cierre de la nave presenta una estructura de hormigón que lo divide en doce paños, representando a los apóstoles.

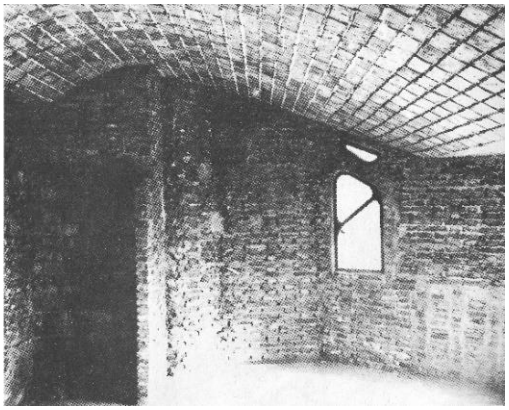
Comprende dos espacios en planta baja y dos en planta alta. Los primeros fueron originalmente concebidos como capillas, pero finalmente todos se destinaron a salones de reuniones.

Exteriormente se destacan los volúmenes de la nave central y del atrio, de hormigón armado, que se extiende casi hasta la línea de la calle. Presenta un gran portón de acceso de madera, corredizo y de seis hojas, con las laterales de tipo vaivén. El diseño, del arq. Addesso, representa troncos y ramas de árboles.

Fachada del edificio actual

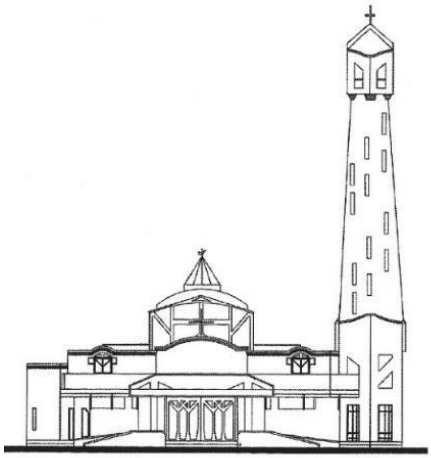
Se ha conseguido una gran expresividad del ladrillo en los aparejos, trabas y encuentros de muros y cornisas. Particularmente interesantes son las bóvedas de ladrillo armado de los locales de las plantas baja y alta.





Detalles del trabajo del ladrillo en el exterior y el interior

El conjunto, de acentuada composición horizontal, se integra armoniosamente con el entorno. Este equilibrio es tensionado por el volumen vertical de la torre campanario, hito del paisaje urbano y, con sus más de treinta me-tros, la construcción de mayor altura de la ciudad.



La verticalidad de la torre contrapuesta a la horizontalidad del edificio

Construida completamente en ladrillo armado, la torre es una destacada obra de ingeniería, posee como base un volumen prismático que se transforma en un fuste cilíndrico, culminando en un volumen cúbico, cubierto por un cono revestido en cerámicas azules con el monograma de la Virgen y rematado por una cruz. [42] Fue inaugurada el 6 de noviembre de 1977, después de haber obtenido los recursos para terminarla, existiendo hasta entonces, y por muchos años, solo la base.

[42] CAPBA Distrito 5°. "Arte, Arquitectura, Patrimonio". J. M. Serpi. Baradero, 2018. Pág. 116 y ss.

En la última etapa se demolió la mayor parte de la casa parroquial, de la que se conservaron sólo dos locales con otras funciones.

En la esquina de Belgrano y San Martín se construyeron en planta baja el salón parroquial y baños públicos y en planta alta la vivienda de los sacerdotes. En su frente se instaló la escultura de cemento del Santo Patrono que durante décadas había coronado el frontis del frente anterior. Anteriormente, en el espacio abierto, al este del templo, se construyeron locales para el funcionamiento de la Liga de Madres de Familia. El pequeño patio que poseía se convirtió, primero, en sala de reuniones y finalmente en la capilla del Santísimo Sacramento.

Vista de los edificios del templo y la casa parroquial

Así quedó definitivamente conformado el complejo edilicio, integrado por el templo, la casa parroquial, los distintos salones de reuniones, secretaría y despacho y los locales para la Liga de Madres de Familia.

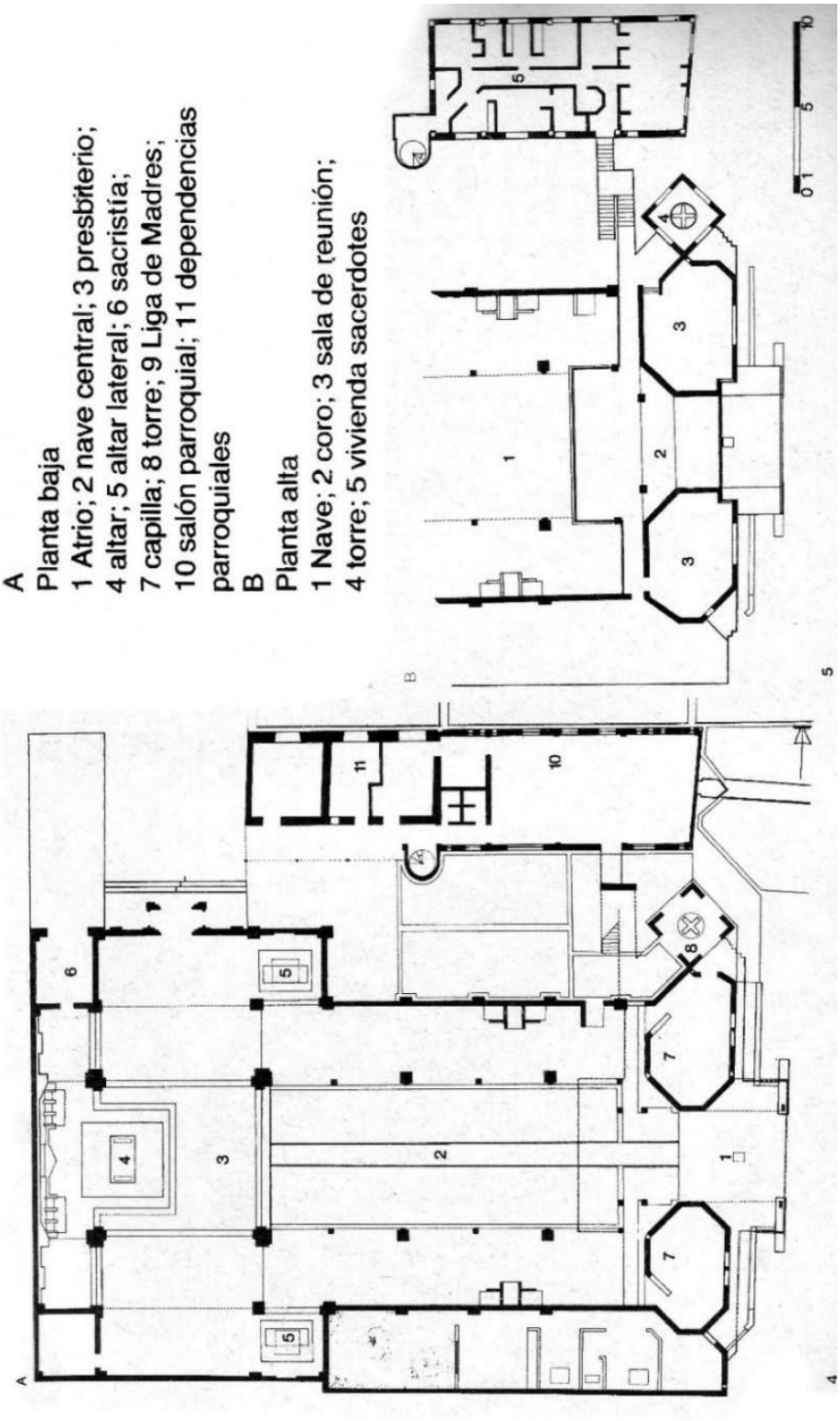
El edificio se constituyó en el orgullo y punto de encuentro de la feligresía que se había empeñado en su anhelada y costosa culminación, y en referencia de toda la comunidad de San Andrés de Giles que encuentra en él una de sus imágenes identificatorias.

La iglesia en el entorno urbano

El P. Alberto Kaufmann, impulsor de estas obras, falleció el 13 de julio de 1997, a los 81 años de edad, en la sede de la parroquia por la que tanto había luchado y en la que quiso permanecer hasta el fin de sus días. Al cumplirse diez años de su muerte, la comunidad parroquial honró su memoria imponiendo su nombre al salón parroquial. Dije en ese acto:

> *"(...) Pensaba cómo expresar y resumir lo que representó para nosotros y creo que fue un constructor:*
> *Edificó ayudándonos a crecer espiritualmente, a través de la administración de los sacramentos, de su guía y orientación permanentes, de su gran humanidad y capacidad para comprender nuestras dificultades. Nos impulsó y alentó al compromiso comunitario. Construyó incansablemente la unidad en una comunidad dividida. Supo aunar los esfuerzos de muchos, cada uno de acuerdo con sus talentos, formando grupos para alcanzar objetivos beneficiosos para todos. Resultado de ello son las distintas instituciones y movimientos parroquiales que impulsó a conformar y que aún continúan su obra. Resultado de ese accionar son nuestro templo, la casa parroquial, este salón, las capillas de las localidades (...)."*

El plano de la página siguiente muestra las características que presentó el conjunto edilicio parroquial hasta finales de la década de 2010, en que se encararon reformas a las que me referiré más adelante.



43

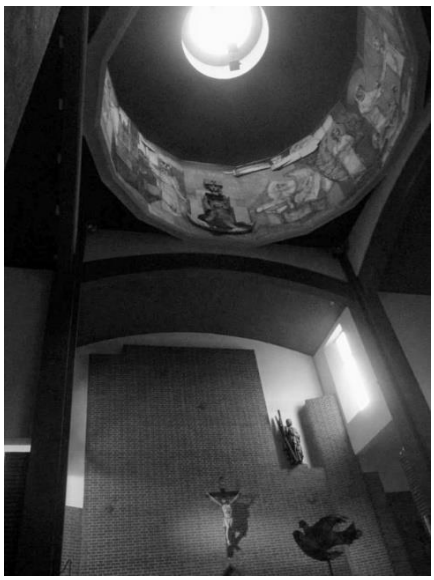
43 ADDESSO, H. "Dos obras en San Andrés de Giles"- Revista SUMMA N° 180. Pág. 32.

Durante décadas se realizaron muy pocas modificaciones en el edificio, principalmente dirigidas a mejorar la accesibilidad y a actualizar los sistemas de sonido, iluminación y climatización del templo.

Siendo cura párroco el P. Daniel Blanchoud (2004 - 2007) se colocaron en el presbiterio una nueva pila bautismal y en la entrada la de agua bendita;los recipientes de ambas son los de aquellas que habían sido donadas en 1864. En el centro del muro testero se ubicó una imagen de madera del Resucitado. Se cerró el patio interno que existía detrás de los locales de la Liga de Madres para transformarlo en salón de reuniones.

Antiguas pilas de agua bendita reconvertidas

El P. Carlos Dayreaut (2011 - 2014), por su parte, reemplazó la imagen por un crucifijo de gran tamaño que se encontraba en la sacristía y se mantiene hasta hoy.

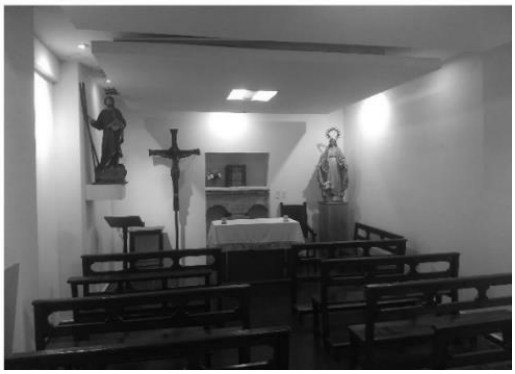


Crucifijo en el muro retablo

Fue el P. Hernán A. López durante su período como párroco (2014 - 2020), quien emprendió la mayor cantidad de reformas. Cumplió con el viejo anhelo de construir una capilla para la reserva del Santísimo Sacramento, adecuando para ese fin el salón de reuniones construido años antes. A ella se trasladó el Sagrario del altar mayor.

La imagen del Santo Patrono, que se encontraba en el altar mayor desde 1884, se retiró para restaurarla y, como no se repuso, se alteró la vista y el sentido del muro retablo. También se demolieron los altares laterales.

En el presbiterio se realizaron importantes modificaciones. Consistieron, además del citado retiro del sagrario por su traslado a la nueva capilla, en el reemplazo del ambón de madera por uno fijo de hormigón y la construcción de una nueva y ampulosa sede con modificación del solado, las dos últimas obras, lamentablemente, irreversibles.



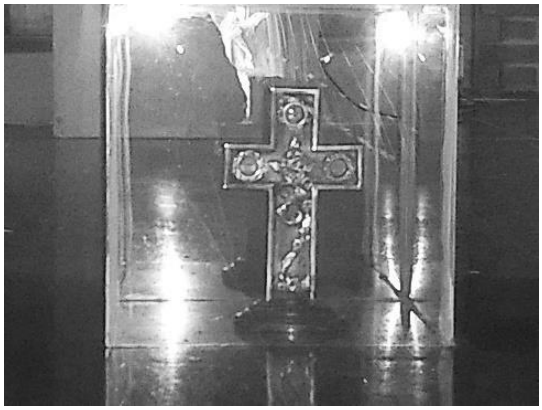
El presbiterio en la actualidad y la capilla del Santísimo Sacramento

También se instalaron nuevos sistemas de iluminación y sonido acordes a la época y un equipo de climatización frío-calor. Finalmente se colocó un cerramiento de cristal templado en el acceso principal.

La construcción de locales sobre las naves laterales y en el acceso por calle San Martín modificaron negativamente la imagen exterior del edificio.

La ampliación de la casa parroquial, con la realización de habitaciones en planta baja, parceló e impide la circulación por el patio perimetral del templo, tradicionalmente utilizado como lugar de encuentro de la comunidad.

Los sucesivos edificios solamente habían sido bendecidos. El día 25 de mayo de 2019, el entonces obispo auxiliar y actual arzobispo de Mercedes-Luján, Mons. Jorge E. Scheinig, presidió, por primera vez en su larga historia, la solemne Dedicación de la Iglesia y Consagración del Altar al culto divino. Estuvieron presentes obispos y sacerdotes nacidos en la ciudad y otros que desempeñaran su ministerio en la parroquia. Durante la ceremonia, como marca una antigua tradición, se colocaron bajo el altar reliquias del Santo Cura Brochero, de los pastorcitos de Fátima, Santos Jacinta y Francisco Marto y del Beato Enrique Angelelli.



Relicario del altar

Con este acto, culminó y se completó el largo camino que emprendiera el P. Vicente Piñero a principios del siglo XIX. Los feligreses de la Parroquia San Andrés Apóstol animados por los sacerdotes que pastorearon durante más de dos siglos la comunidad, con denodado esfuerzo, consiguieron cumplir el sueño de todos.

El arquitecto Hugo Alfredo Addesso fue el proyectista de las obras arquitectónicas y plásticas de la última etapa de nuestro templo parroquial. Reiteradas veces, cuando ni siquiera existía la intención de realizar esta investigación, le había sugerido la necesidad de que registrase por escrito sus intenciones y recuerdos, como artífice de la obra.

Estando en desarrollo este trabajo, convencido de que su relato y experiencia lo enriquecerían en gran medida, habíamos convenido reunirnos para realizar una entrevista. Problemas de salud obligaron a su postergación y, lamentablemente, el día 21 de marzo se produjo su fallecimiento.

Como homenaje a su trabajo y tratando de reflejar su pensamiento transcribo parte de la nota - entrevista que le realizara el arquitecto Gerardo Azcuy en el año 1990.

> *"Hugo Addesso, Arquitecto: Nació en el barrio de Caballito, en la calle Pedro Goyena, "murió Gardel y nací yo" dice. Una carrera totalmente atípica, con idas y venidas, "llena de música y pintura", llena de recuerdos, homenajes y muchas cosas.*
> *G.A.: ¿Cómo se dio tu primer contacto con Giles?*
> *H.A.: Yo estaba formando parte de un grupo que habitaba los sótanos de Santo Domingo (Venezuela y Belgrano). Llegó una comisión de gente en un momento muy especial. Mi carrera siempre fue muy turbulenta con idas y venidas. Querían un arquitecto para refaccionar la Iglesia, y nos vinimos con otros compañeros. Así nos conocimos con el padre Kaufmann, Juancito Di Cecco, dos personas muy queridas y por supuesto con la comunidad de Giles, que es la que finalmente permite hacer esta obra. Y mirando y caminando por Giles, saqué toda esa obra ladrillera, espontánea. A partir de allí trabajamos con una maqueta, hubo varias etapas, la primera por el año ´65, fue la renovación del altar central de la Iglesia. Se fue transformando el espacio, que había sido preparado para imitar al neo románico, fui limpiando lo que estaba demás, una serie de columnas y pilares que no eran*

portantes. Quedaron así a la vista las columnas de hormigón. Cambiando todo el tema de la luz, se cerraron una serie de ventanas y se abrieron otras. Ahí fue donde surgió el tema de la pintura, pintar el tambor de la cúpula, integrar la pintura como mural y un bajo relieve ("pentecostés") en ferrocemento. Así se fue avanzando hasta el año ´70. La segunda etapa fue sobre la nave central, hasta que se demuele el frente, que se estaba viniendo abajo. Ahí aparece la anteúltima etapa, que incluye todo el frente, la torre y la última que es la casa parroquial, en la esquina, donde se hicieron salones adecuados a las actividades y habitaciones para los sacerdotes en la planta alta.

El arq. Hugo Addesso durante la obra

G.A.: En la construcción del frente y fundamentalmente en la torre, se ve claramente el respeto por la tradición ladrillera de pueblos como Giles, pero a la vez la reelaboración de un discurso arquitectónico con la utilización de sistemas constructivos no clásicos.
H.A.: Desde la segunda etapa es donde sigo solo con toda la obra hasta el final. Ya había conocido a [el arquitecto] *Eladio Dieste y antes* [la iglesia de Nuestra Señora de] *Fátima* [en Martínez] *y casa Ortiz Luna de la mano de* [el arquitecto Eduardo] *Ellis que me sorprendió sobre todo con el tema de la tecnología propia; desde nosotros desde el ladrillo. Este gran hombre fue uno de los puntales para mí y para tantos otros en la construcción de algo propio. Nos ha servido.*
G.A.: Otro aspecto fundamental a la hora de generar poéticas propias es el tema de la imagen. ¿Cómo surge el tema de la resolución de la torre?

H.A.: Hubo una cantidad de dibujos diferentes, hasta que salió, no sé muy bien. Cuando [el arquitecto Rodolfo] *Livingston vino por acá por Giles dijo: "Hay un Gaudí en Giles", como reconociendo algunas cosas. Y es cierto, yo lo estudié mucho a Gaudí.*
También está la tecnología en la torre, no te olvides que yo uso la tecnología de las torres tanque de Dieste. Traté de expresar el helicoide de la escalera también, hacia afuera, si querés, helicoide como símbolo de la vida. Pero esas no son cosas previas, son cosas que uno va descubriendo después, en la obra, como que uno ha pensado o ha soñado.

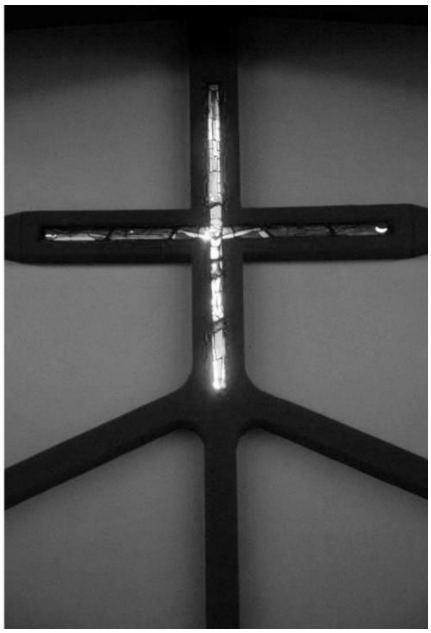
En planta necesito partir del cuadrado, para poder enganchar con el resto (4-tierra), luego la transición a través de una especie de proa y al fin el círculo que va reduciendo su sección hasta alcanzar el remate, que como dije, partió de un dibujo, fue terrible, un dibujo a mano alzada, que quedó tal cual gracias a la habilidad de don Nicolás Mastrángello, "el hombre de la torre." [44]

El "hombre de la torre"

[44] AZCUY, G. "Un lugar: San Andrés de Giles. Un arquitecto: Hugo Addesso" – EL MIRADOR URBANO Nº 0. Pág.14.

Obras plásticas del arq. Hugo Addesso en el templo

Tambor de la cúpula



Muro retablo y vitral del muro de fondo

Pinturas del Sagrado Corazón y San José

La que acabo de presentar es una historia inconclusa. Quizás futuros interesados puedan descubrir nuevos aportes que permitan aclarar las muchas incógnitas planteadas. Además, la comunidad parroquial continúa peregrinando en este suelo y, por lo tanto, futuros cambios en la liturgia o en sus necesidades funcionales obliguen a nuevas adaptaciones o modificaciones en el edificio de la iglesia parroquial.

No estoy seguro de haber alcanzado los objetivos que me planteé inicialmente, pero sí de que el relato expone un hecho muy importante. Muestra el difícil y permanente esfuerzo de una comunidad para construir un espacio que fuera, al mismo tiempo, su *templum* (edificio sacro) y *ecclesia* (congregación, asamblea), como exige el cristianismo. Edificio que, con el paso del tiempo, se convirtió también en el más importante y representativo de toda la ciudad.

En esta historia se destacan dos sacerdotes que comprendieron las necesidades de sus feligreses y los guiaron hasta alcanzar un objetivo. El P. Vicente Piñero que, a fines del siglo XVIII, deseoso de brindar atención espiritual a los dispersos vecinos de la cañada de Giles, se propuso, y consiguió, erigir un humilde oratorio y también fundó un pueblo. El P. Alberto Kaufmann que, más de ciento cincuenta años después, se propuso terminar una iglesia como forma de revivir y fortalecer a una comunidad parroquial, y logró las dos cosas.

Quede este relato como ejemplo y legado para las futuras generaciones: una comunidad que trabaja unida por lograr un objetivo superior y común a todos, animada por aquellos que saben interpretar sus necesidades y deseos más profundos, consigue superar todas las dificultades y alcanzarlo. Más de doscientos años de historia de la iglesia parroquial San Andrés Apóstol así lo demuestran.

San Andrés de Giles, junio de 2022

GLOSARIO

ABSDIDE: Parte abovedada y por lo común semicircular que sobresale en la fachada posterior de una iglesia, normalmente albergaba el altar y el presbiterio.
ALMOHADILLADO: Terminación exterior de un muro simulando que está hecho en forma de bloque o piedra que sobresale de la obra con arista totalmente redondeada.
ALTAR: Piedra, construcción o mesa ceremonial sobre la cual se realizan ofrendas y se celebran fiestas.
AMBÓN: Mobiliario del templo desde el que se realizan las lecturas.
ARCO: Elemento constructivo estructural, en forma de curva.
ARCO DE MEDIO PUNTO: Arco en forma de semicírculo.
ATRIO: Espacio que precede al templo. Abierto y/o porticado, en general por sobre el nivel de la calle.
BALAUSTRADA: Conjunto de balaustres en una línea, unidas por una barra superior para formar un soporte o baranda.
BALAUSTRE: Cada una de las columnas pequeñas, generalmente con molduras, que con los barandales forman las barandillas o antepechos de balcones, azoteas, corredores y escaleras.
BAUTISTERIO: Capilla o recinto donde está la pila bautismal.
BÓVEDA: Obra de fábrica arqueada, que sirve para cubrir el espacio entre dos apoyos y forma el techo o la cubierta de una construcción.
BÓVEDA REBAJADA: Bóveda de sección constante a lo largo de su eje, que describe un arco de curvatura menos pronunciada que un semicírculo.
CASA CHORIZO: Vivienda desarrollada en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX. Consiste en uno o dos patios a los que rodean las habitaciones, en hilera y conectadas entre sí. Una galería techada provee sombra y resguardo contra la lluvia a la entrada de las habitaciones.

CHORIZO, PARED DE: Estructura de postes y varillas horizontales sobre las que se colgaban “chorizos” de paja embebidos en barro arcilloso. Luego del secado de los chorizos se revocaba con barro para aumentar la dureza y resistencia al agua de lluvia.
COLUMNA: elemento arquitectónico vertical, generalmente de sección circular, que normalmente sirve para sostener un arco, techo u otras partes de un edificio. Suele estar formada por tres elementos: capitel, fuste y basa.

CORNISA: Pieza de remate o elemento de ornamentación compuesto por molduras o cuerpos voladizos. Elemento de transición entre distintas partes de un edificio.
CORO: Sector del templo donde se ubica el coro para el canto litúrgico.
CRUCERO: Espacio donde se cruzan la nave central y la perpendicular a ella.
CÚPULA: Bóveda semiesférica o aproximada que cubre un edificio o parte de él.
ESPADAÑA: Muro con aberturas para albergar una o más campanas.
FRONTIS: Remate triangular o curvo de una fachada, un pórtico, una puerta o una ventana.
FUSTE: Parte cilíndrica o poligonal y alargada de la columna, entre la basa y el capitel.
LINTERNA: Pequeña torre con ventanas que remata edificios o cúpulas, permitiendo la entrada de luz.
LITURGIA: Conjunto de prácticas y ritos aprobados por la iglesia para rendir culto a Dios.
LUCARNA: Ventana situada en el techo o la parte superior de una pared, utilizada para proporcionar luz a una habitación.
MORTERO: Mezcla de aglutinantes inorgánicos, agregados finos y agua, que sirven para aparejar elementos de construcción, rellenar los espacios que quedan entre los bloques y para el revestimiento de paredes.
NAVE: Espacio comprendido entre dos muros o arcadas, con cubierta propia que discurre a lo largo del eje mayor del templo. Puede ser principal, central o mayor y secundarias, laterales o menores.
PARROQUIA: Comunidad de feligreses. Suele designar además a la edificación a la cual acuden.
PILASTRA: Columna de sección cuadrangular y poco relieve, adosada a un muro. Si es estructural, soporta una cubierta o un arco, pero generalmente, es solo ornamental.
PLANTA BASILICAL: Tipología de edificio de desarrollo longitudinal. Consta de una nave central o principal y naves laterales, separadas por pilares.
PRESBITERIO: Espacio que en un templo precede al altar mayor. En general se encuentra sobreelevado por encima del piso del templo.
PÚLPITO: Plataforma elevada con baranda y tornavoz, desde la cual se predica.
RETABLO: Panel ornamental compuesto por una estructura arquitectónica que cubre el muro detrás del altar. Resuelto en diversos materiales, contiene imágenes votivas, simbólicas y/o pinturas.
RIPIA: Tabla delgada, desigual y sin pulir que se utilizaba en los tejados como soporte, encima de las vigas, para colocar las tejas.

SAGRARIO: Lugar donde se guarda el Santísimo sacramento en los templos.
SEDE: Asiento de ceremonia de un prelado con jurisdicción. En las iglesias, de quien preside la asamblea.
SOLADO: Conjunto de piso y contrapiso, revestido con ladrillos, losas o baldosas.
TABERNÁCULO: Sagrario.
TRANSEPTO: Nave perpendicular que interseca a la nave central.
TRIFORIO: Hilera de ventanales de las iglesias, situadas por encima de los arcos que dan a las naves laterales.

BIBLIOGRAFÍA

BURGUEÑO, José C. “Contribución al estudio de la fundación y desarrollo del pueblo de San Antonio de Areco”. Francisco A. Colombo. San Antonio de Areco, 1936.

CAPBA Distrito 5°. “Arte, Arquitectura, Patrimonio”. J. M. Serpi. Baradero, 2018.

GARCÍA Secundino N. “Historia de San Andrés de Giles (Desde sus orígenes hasta 1930)”. Municipalidad de San Andrés de Giles. San Andrés de Giles, 1986.

GARCÍA, Secundino N. “La otra historia”. La Libertad. San Andrés de Giles, 1993.

GARCÍA, Secundino N. - “Historia de San Andrés de Giles 1930 – 1980”. Gráfica Carola. San A. de Areco, 2000.

GARCÍA, Secundino N. y TERRÉN, Héctor R. - “Monumentos del Partido / Nomenclatura de las calles de San Andrés de Giles”. Biblioteca Popular Alberdi. Buenos Aires, 2010.

MORENO, Carlos “De las viejas tapias y ladrillos”. ICOMOS Argentina. Buenos Aires, 1995.

PUBLICACIÓN OFICIAL. “San Andrés de Giles. Origen y principales hechos de su evolución hasta nuestros días” [Contiene las Memorias de Vicente Cutillas]. Casa Damiano. Buenos Aires, 1936.

ROCHA, José H. “Historias Gilenses”. Edición del autor. San A. de Giles, 2017.

ARTÍCULOS

AZCUY, Gerardo. “Un lugar: San Andrés de Giles. Un arquitecto: Hugo Addesso”. Periódico EL MIRADOR URBANO N° 0. Buenos Aires, 1990.

ADDESSO, Hugo. “Dos obras en San Andrés de Giles”. Revista SUMMA N° 180. Buenos Aires, 1982

BELLUCCI, Alberto. “Notas críticas sobre la arquitectura religiosa”. Revista SUMMA N° 182. Buenos Aires, 1982.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	13
EL ORATORIO – EL INICIO	15
LA PRIMERA IGLESIA	23
LA SEGUNDA IGLESIA	31
LA TERCERA IGLESIA – LA ACTUAL	47
HOMENAJE	69
CONCLUSIONES	73
GLOSARIO	75
BIBLIOGRAFÍA	78

AGRADECIMIENTOS

A Ana Clara Jonte por su asesoramiento digital.

A Marta Lucini por sus esclarecedores testimonios orales y escritos.

A Delfina Gallo y al P. Norberto Chirigliano por su confianza, estímulo y aliento permanentes.

A Graciela León por su invalorable colaboración, impulso, orientación y la presentación de este libro.

A quienes contribuyeron generosamente para hacer posible la impresión de esta obra, a total beneficio de la Parroquia San Andrés Apóstol:

Familia de Adrián Miroglio,

Familia García, en memoria de Margot Inés Novelli de García,

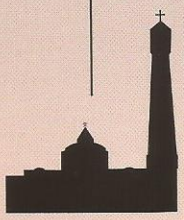
Municipalidad de San Andrés de Giles.

Se terminó de imprimir en Editorial Vitagraf SH
Calle 22 N° 261 – 6600 Mercedes Pcia. De Bs. As.
E-mail: Vitagraf@gmail.com
Página Web: www.vitagraf.com.ar
Julio 2022

1806-1834

1837-1864

1864-1950



1950- Hoy

"He llamado a este trabajo "Una comunidad, una iglesia", porque entiendo que ambas están íntima y profundamente entrelazadas, y que la construcción de los sucesivos templos nunca hubiera sido posible sin el empeño, el esfuerzo y la participación de la comunidad parroquial".

La investigación sobre la historia del templo parroquial San Andrés Apóstol, desde el oratorio original y los sucesivos edificios que lo reemplazaron hasta el actual, intenta recopilar la escasa y dispersa información disponible para rescatarla del olvido al que, inexorablemente, conduce el paso del tiempo.
Sin proponérselo, permite descubrir el empeño de una comunidad que trabajó incansablemente y durante más de dos siglos para su construcción. Una historia de sacrificio, esfuerzo y entrega para alcanzar un objetivo común: erigir un edificio de culto que se transformó también en un símbolo de identidad. Un trabajo solo "para mayor gloria de Dios" a imitar por las futuras generaciones.

ISBN 978-987-25634-3-1
9 789872 563431